

El templo en la aldea: excavaciones arqueológicas en una estructura ceremonial del Periodo Inicial en el sitio de Gramalote

The temple in the village: Archaeological excavations in a ceremonial structure of the Initial Period in Gramalote site

Gabriel Prieto

Arqueólogo, Ph.D. Programa Arqueológico Huanchaco, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo, Perú. *gabrielprietobur@gmail.com*

Recibido: 6 de marzo 2018, aceptado: 3 de abril 2018

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de las excavaciones realizadas en el sector nor-este del sitio de Gramalote, donde se registró una estructura ceremonial que ya había sido previamente excavada en la década de 1970. Nuestros trabajos lograron definir la planta arquitectónica de este edificio y, más importante aún, indagar sobre las actividades realizadas en su interior, así como en sus alrededores. El análisis de la arquitectura, materiales recuperados y comparación con otros edificios contemporáneos sugieren que la estructura ceremonial de Gramalote fue un edificio que condensa varias tradiciones arquitectónicas que vienen desde el Precerámico y que, al parecer, se trataría de una iniciativa local de los pescadores de Gramalote por realizar sus propias actividades ceremoniales, desligadas de cualquier posible actividad ritual de sitios como los edificios piramidales de Caballo Muerto en el valle medio de Moche. Esta conclusión sugiere que Gramalote mantuvo una independencia religiosa de sus contemporáneos edificios monumentales en el valle medio y que tuvo además su propia agenda religiosa centrada en ceremonias locales asociadas a sus actividades pesqueras.

Palabras clave: Periodo Inicial, arquitectura ceremonial en sitios residenciales, actividad ritual.

Abstract

This article shows the results of the archaeological excavations in the northeast sector of Gramalote where it was exposed a ceremonial facility that was previously partially excavated in the 1970s. Current research was able to document the architectural layout of this compound and, more importantly, the activities performed in and around this building. A careful study of the architectural features, artifacts found inside and a detailed comparison with other contemporaneous buildings suggest that the temple of Gramalote has several architectural traditions from the Late Preceramic Period and the Initial Period. It seems to be a local initiative made by local fishermen to perform their own local rituals which seems to be independent from any other ceremonial activity done at the contemporaneous monumental ceremonial center of Ca-



ballo Muerto located in the mid Moche Valley. This conclusion suggests that Gramalote was ideologically independent from Caballo Muerto and possibly it had its own local religious agenda, centered in ceremonies and rituals to improve the ocean productivity.

Keywords: Initial Period, ceremonial architecture in residential settlements, ritual activity.

Introducción

La arqueología de las prácticas ceremoniales y rituales de las sociedades complejas tempranas en los Andes Centrales está casi siempre relacionada con arquitectura monumental (Izumi, 1963; Moseley, 1975; Haas *et al.*, 1987; Patterson, 1985; Shady, 2009; Burger y Rosenswinger, 2012). Las investigaciones llevadas a cabo en estos centros ceremoniales tempranos construidos entre el 2500 y 1000 a. C. son un extraordinario ejemplo de los grandes logros y alto grado de organización social en esta región. Contrariamente, es muy poco lo que sabemos de los asentamientos domésticos de este periodo. Las excavaciones realizadas en Gramalote, un sitio residencial del Periodo Inicial, fueron diseñadas para aprender un poco más acerca de las dinámicas sociales y las interacciones económicas de la gente común durante el segundo milenio antes de Cristo. Nuestras investigaciones han revelado que los pobladores de Gramalote fueron un grupo muy dinámico que basaron su economía en la explotación de recursos marinos, pero al mismo tiempo realizaron una serie de actividades de no-subsistencia, incluyendo ceremonias a nivel doméstico y comunitario, siendo esto último materia de este artículo (Prieto, 2014, 2015; Prieto *et al.*, 2016).

Contemporáneas a Gramalote, pirámides monumentales con atrios y escaleras centrales decoradas con altas columnas y coloridos muros eran el centro de la actividad ceremonial en el corazón del vecino valle de Moche. Este complejo, conformado por ocho plataformas monumentales, es conocido hoy en día como Caballo Muerto y fue el núcleo de la actividad religiosa durante el Periodo Inicial en esta parte de la costa peruana (Pozorski, 1976; Chauchat *et al.*, 2006; Nesbitt, 2012). Previamente se propuso que el complejo ceremonial de Caballo Muerto dominó política, económica y religiosamente a Gramalote, la cual fue una aldea con una sistemática producción de alimentos marinos y con un limitado rango de actividades de no-subsistencia (Pozorski y Pozorski, 1979, pp. 421, 430). Bajo esta perspectiva, Gramalote fue interpretada como una “subsidiaria” o incluso una “colonia” establecida para asegurar un continuo aprovisionamiento de productos marinos a Caballo Muerto (Pozorski y Pozorski, 1979, p. 430). Este modelo excluye la posibilidad de que sitios residenciales como Gramalote hubieran sido capaces de crear y ejercer sus propias prácticas religiosas a nivel comunitario. Más aun, implica que la actividad ceremonial durante el Periodo Inicial solo se desarrolló alrededor de las grandes plataformas monumentales ubicadas en los valles. Al mismo tiempo, este modelo supone que cualquier manifestación local de actividad ritual en Gramalote fue controlada o dirigida por los sacerdotes de Caballo Muerto. Esta idea fue enmarcada dentro de una perspectiva neoevolucionista, donde una suerte de sistema social de cacicazgo/Estado retenía el

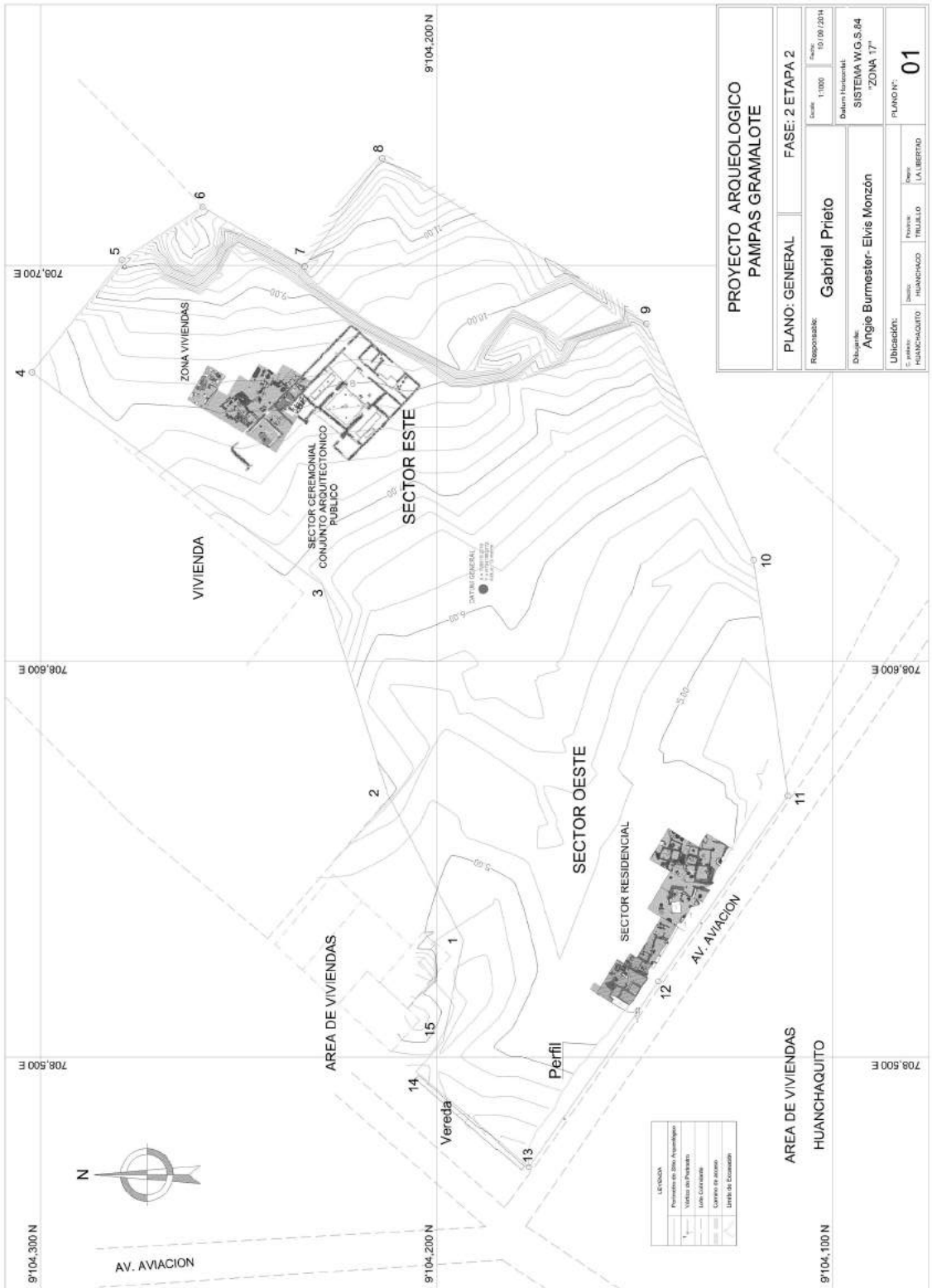


Figura 1. Plano del sitio Gramalote con sus sectores y áreas excavadas.

control de la ideología de una sociedad y su territorio basado en la administración de los sistemas de irrigación que a su vez le permitía tener un dominio sobre campos agrícolas y su producción (Moseley, 1975). Bajo esta visión, los asentamientos de pescadores, a pesar de ser los proveedores de gran cantidad de las proteínas consumidas por las poblaciones de los valles, estuvieron bajo el poder de las pirámides y sus sacerdotes. Actualmente, este modelo teórico se ha extendido y es aceptado en muchas regiones de los Andes Centrales, siendo una excepción la costa central del Perú, donde la denominada cultura Manchay del Periodo Inicial presenta un modelo más *heterárquico* y menos esquematizado que el arriba propuesto (Burger y Salazar-Burger, 1991, 2014).

En este artículo detallo las excavaciones realizadas en un edificio ceremonial construido en Gramalote que fue contemporáneo a las pirámides de Caballo Muerto. Fechados radiocarbónicos de la Fase Cortijo (1600-1100 a. C.), identificada por Jason Nesbitt en diferentes edificios monumentales del complejo Caballo Muerto, corresponden muy bien con los fechados disponibles para Gramalote.

¿Fue acaso el edificio ceremonial de Gramalote evidencia material del control político, económico y religioso de Caballo Muerto? ¿O es que acaso es en realidad la evidencia de un alto grado de independencia religiosa y, por tanto, política y económica? Como se muestra abajo, se propone que el edificio hallado en Gramalote es una buena evidencia para abrir la discusión de si es que los pequeños asentamientos residenciales fueron comunidades independientes con un alto grado de autonomía religiosa en una época dominada por arquitectura monumental con funciones cívicas y religiosas. Bajo esta perspectiva, este artículo provee una oportunidad única de explorar las prácticas ceremoniales de la gente común o el grueso de la población durante la emergencia y consolidación de las sociedades complejas en los Andes Centrales.

El sitio de Gramalote

Gramalote fue un sitio residencial ocupado durante el Periodo Inicial. Diez fechados radiocarbónicos sitúan con fechas absolutas este asentamiento entre el 1500 y 1200 a. C. (Tabla 1). El sitio se ubica en la parte alta de una terraza marina que permite

Tabla 1

Fechados radiocarbónicos del sitio de Gramalote.

N° DE MUESTRA	MATERIAL	PROVENIENCIA	CÓDIGO EN GRAMALOTE	AÑOS CALENDÁRICOS
BETA-321936	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Circular Hearth on floor, West Sector</i>	UII-A6-C2-R4-MF 04	3030 +/- 30 BP
BETA-321937	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Circular Hearth on floor, West Sector</i>	UII-A4-C3-R2-MF 05	3140 +/- 30 BP
BETA-321939	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Circular Hearth on floor, East Sector</i>	UIV-A1-3-4-C2-R5-MF 12	3070 +/- 30 BP
BETA-321938	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Carbon concentration on floor, West Sector</i>	UI-A1-3-4-C4-MF 11	3180 +/- 30 BP
BETA-321940	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Circular Hearth on floor, East Sector</i>	UIV-A1-13-C4-R1-MF 18	3110 +/- 30 BP
BETA-321941	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Circular Hearth on floor, West Sector</i>	UII-A1-2-4-C6-R13-MF 35	3040 +/- 30 BP
BETA-321942	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Circular Hearth on floor, West Sector</i>	UII-A5-6-C6-MF 36	3140 +/- 30 BP
BETA-321943	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Circular Hearth on floor, West Sector</i>	UI-A1-2-4-C7-R12-MF 38	3200 +/- 30 BP
BETA-321945	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Circular Hearth on floor, West Sector</i>	UII-A5-6-C7-AMB1-R3-MF 41	3130 +/- 30 BP
BETA-321946	<i>Tillandsia</i> sp.	<i>Pit filled with ash and carbon</i>	UII-A5-6-C7-R20-MF 45	3170 +/- 30 BP

tener cierto dominio del área circundante. Al mismo tiempo, fue un emplazamiento idóneo para evitar la humedad de las zonas pantanosas o humedales ubicados en los alrededores del sitio. Nuestras excavaciones en el sitio han permitido sugerir que este asentamiento debió tener una población de aproximadamente 300 a 500 personas durante su apogeo, con una extensión promedio de 2.5 a 3 hectáreas (Prieto, 2013, 2014, 2015). Se ha determinado que el grueso de la población se asentó en el sector SW del sitio, es decir, en la zona que está cerca al mar. Un gran espacio vacío o posible plaza abierta desde el borde de la terraza marina mirando hacia la playa funcionó como eje articulador del asentamiento. Las viviendas se ubicaron ordenadamente alrededor de este gran espacio público, separadas por estrechos pasadizos que podrían ser considerados como una suerte de calles. Bajo esta perspectiva, el sitio de Gramalote ya tenía algunos principios de organización espacial. Esto se confirma debido a que la zona ceremonial está ubicada en el sector NE del sitio, en una ligera elevación de la terraza marina, lo cual permitía tener a su vez un dominio sobre el sector doméstico de Gramalote (Fig. 1).

Trabajos previos plantearon que este sitio fue un asentamiento de especialistas mariscadores con un limitado acceso o desarrollo de otras actividades de subsistencia o no-domésticas. Más aun, se postuló que Gramalote fue una suerte de “dependencia”, “colonia” o “sitio subsidiario” del gran complejo ceremonial contemporáneo de Caballo Muerto, ubicado en el valle medio de Moche (Pozorski y Pozorski, 1979). Nuestras investigaciones han revelado que los pobladores de Gramalote fueron altamente dinámicos, con una base económica basada en la explotación de recursos marinos, especialmente de grandes peces como tiburones, rayas, corvinas y robalos. En paralelo, consumieron grandes cantidades de carne de lobo marino y aves marinas, así como moluscos que fueron el complemento en su consumo diario (Prieto, 2015). Esta dieta rica en proteínas fue balanceada con el consumo de carbohidratos procedentes principalmente de tubérculos como yuca y camote. También consumieron zapallos, frijoles, palta y la presencia de maíz indica que fue consumido principalmente como bebida, aunque no hemos podido confirmar que se hayan elaborado bebidas fermentadas de este cereal. Al menos sabemos que consumieron maíz en líquido debido a que almidón de este cereal fue hallado en residuos al interior de varias botellas del sitio. Como dato curioso señalaremos que la presencia de semillas de lúcuma son particularmente comunes en los estratos arqueológicos y, por tanto, representa un recurso alimenticio importante en Gramalote. A parte de la obvia relación económica

1 Sigma Calibration (ShCal 04)	2 Sigma Calibration (ShCal 04)	FASE	FECHAS PROPUESTAS
Cal BC 1264-1129 (68.2%)	Cal BC 1315-1055 (94.2%) Cal BC 1369-1358 (1.2%)	FASE 3	1300-1200 A.C.
Cal BC 1362-1314 (34.7%) Cal BC 1411-1367 (33.5%)	Cal BC 1431-1264 (95%) Cal BC 1300-1250 (4.1%)		
Cal BC 1317-1212 (56.3%) Cal BC 1372-1344 (11.9%)	Cal BC 1390-1153 (91.5%) Cal BC 1146-1129 (3.9%)		
Cal BC 1441-1378 (58.5%) Cal BC 1337-1321 (9.7%)	Cal BC 1464-1306 (91.3%) Cal BC 1494-1473 (4.1%)	FASE 2	1400-1300 A.C.
Cal BC 1389-1292 (63.9%) Cal BC 1279-1271 (4.3%)	Cal BC 1416-1251 (90.1%) Cal BC 1243-1213 (5.3%)		
Cal BC 1272-1189 (44.9%) Cal BC 1293-1278 (6%)	Cal BC 1321-1112 (88.1%) Cal BC 1377-1337 (5.3%)		
Cal BC 1362-1314 (34.7%) Cal BC 1411-1367 (33.5%)	Cal BC 1431-1264 (95.4%)	FASE 1	1500-1400 A.C.
Cal BC 1456-1390 (63.3%) Cal BC 1490-1481 (4.9%)	Cal BC 1500-1370 (87.7%) Cal BC 1346-1316 (7.7%)		
Cal BC 1404-1311 (68.2%)	Cal BC 1429-1260 (95.4%)		
Cal BC 1433-1375 (54%) Cal BC 1339-1320 (14.2%)	Cal BC 1457-1294 (93.9%) Cal BC 1491-1479 (1.5%)		

entre comunidades de pescadores y agricultores del valle, no se observa la presencia o el dominio de alguna entidad política o religiosa que haya normado sus patrones de viviendas, hábitos alimenticios o patrones funerarios. No se observan distinciones sociales al menos en la cultura material, tamaño de las viviendas u ofrendas enterradas en las tumbas. Peor aun, no se observan patrones bioarqueológicos al estudiar los huesos de los individuos exhumados en el sitio. Por tanto, la tan mentada “dominación política/económica/religiosa” ejercida desde Caballo Muerto es un mito que debemos considerar seriamente a la luz de los nuevos hallazgos (Prieto, 2015).

De hecho, las excavaciones e investigaciones en Gramalote han podido determinar que si bien es cierto las actividades marítimas fueron el elemento que dio una base económica y una identidad a esta comunidad, también se dedicaron a sembrar en los humedales de los alrededores, a procesar huesos de aves y mamíferos que transformaban en herramientas útiles y para adorno e incluso procesaron a gran escala pigmento rojo a base de hematita de una fuente local y cinabrio obtenido por medio de intercambio a larga distancia (Prieto, 2015; Prieto *et al.*, 2016).

Antecedentes de estudio

Como ya hemos detallado en otras publicaciones, Gramalote fue descubierto por Charles Hasting, miembro del Proyecto Chan Chan-Valle de Moche en la década de 1970. Desde entonces, el sitio fue intervenido en tres oportunidades por Shelia Pozorski y Donald Weaver (1973), Petronila Velásquez de la Universidad Nacional de Trujillo (1987) y por el Proyecto Cerro Oreja dirigido por Brian Billman y Jesús Briceño en 2005 (Briceño y Billman, 2008). Desde el 2010, el Programa Arqueológico Huanchaco, dirigido por Gabriel Prieto, ha realizado tres temporadas de excavaciones con el objeto de estudiar las dinámicas sociales y las interacciones económicas de los pescadores de la costa norte del Perú (Prieto, 2013, 2014, 2015).

Específicamente, en la década de 1970, el Proyecto Chan Chan, valle de Moche, realizó excavaciones en área en el edificio objeto de este artículo, las cuales estuvieron a cargo de Donald Weaver (Pozorski, 1976). Los trabajos realizados permitieron identificar la planta de una estructura de aproximadamente 600 metros cuadrados con una suerte de área abierta rodeada de ambientes cuadrangulares. La característica más saltante del edificio fue el hallazgo de una suerte de tres banquetas circulares ubicadas en la esquina NW de la estructura (Pozorski y Pozorski, 1979) (Fig. 2). En los cuadernos de campo, archivados en el Museo Peabody de Arqueología y Etnología de la Universidad de Harvard, se detallan los ambientes arquitectónicos que fueron excavados en este edificio, especialmente los ubicados en el sector sur. En el resto del área solo se limitó a realizar algunos pozos exploratorios y mapeo de los muros en superficie.

Cuando iniciamos nuestras investigaciones en 2010, pensamos que esta estructura había sido completamente destruida, debido a que no encontramos muros en superficie como había sido descrito por sus excavadores. En paralelo, los trabajos realizados por Petronila Velásquez a finales de 1980 no daban indicios que dicha estructura

había sobrevivido al paso del tiempo (Velásquez, 1987). Durante nuestro reconocimiento de este sector del sitio, advertimos la presencia de una estructura moderna y además huellas de maquinaria pesada que había nivelado el sector donde se podría haber ubicado este edificio prehispánico del Periodo Inicial.

En la temporada de investigaciones 2011-2012, decidimos abrir una pequeña unidad en el sector noreste de Gramalote con el objeto de definir el tipo de ocupación en ese sector del sitio. Hasta ese momento, teníamos asumido que la estructura reportada en 1979 por Shelia y Thomas Pozorski había desaparecido por completo debido a la intensa actividad pecuaria que se realizó en la zona arqueológica entre 1980 y 2005 (Briceño y Billman, 2008; Prieto, 2011). Sin

embargo, los trabajos realizados en la temporada 2011-2012 permitieron identificar parte de un ambiente de gruesos muros de piedra con planta rectangular. Este ambiente presentaba una banqueta a lo largo de su muro norte con una altura de 80 cm y un ancho promedio de 50 cm. Las excavaciones del 2011-2012 también lograron documentar parte de un atrio que permitía el acceso a un nivel más elevado, marcado por un escalón hecho con piedras de playa y barro. Esta plataforma está elevada de 30 a 40 cm sobre el piso. Llamaba la atención la sólida composición de los pisos de barro y la simetría de los muros de piedra registrados, lo cual contrastaba marcadamente con las estructuras domésticas más simples y menos elaboradas del sector suroeste de Gramalote.

Estos hallazgos nos hicieron dudar sobre si aún era posible que la estructura reportada por los Pozorski en 1979 pudiera estar bajo tierra, o mejor, si es que se trataban de sectores no excavados por ellos y, por lo tanto, la estructura sería más compleja de lo

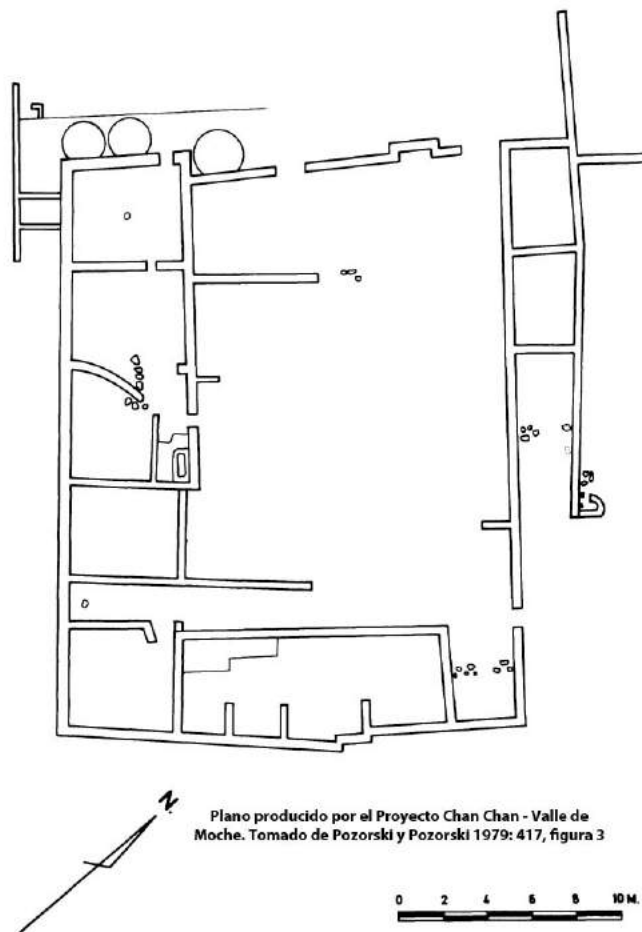


Figura 2. Plano del edificio ceremonial publicado en 1979. Comparar con Figura 3 y 3A.

pensado anteriormente. Bajo esa perspectiva, se planteó como problema de investigación si es que esta estructura arquitectónica diferente a los contextos domésticos era contemporánea y que función pudiera haber tenido. Los trabajos de 2011 y 2012 se limitaron al descubrimiento de gran parte del muro perimétrico del edificio y además la presencia de un peculiar ambiente alargado de 23 metros de largo, dentro del cual se hallaron cuatro tumbas que se describirán más adelante. Durante el proceso de excavación, se pudo observar que el material cerámico era idéntico al hallado en la zona doméstica de Gramalote, al igual que los restos de alimentos y otro tipo de colecciones, lo que sugería la contemporaneidad de ambas ocupaciones dentro la parte más temprana del Periodo Inicial para el valle de Moche.

Así, en la temporada de excavaciones 2014 se decide abrir un área de 600 metros cuadrados para definir el sector central o nuclear de este edificio, con el objeto de definir su función y rol dentro del sitio Gramalote.

El templo de la aldea

Nuestras excavaciones han podido determinar que en Gramalote existió un edificio o estructura arquitectónica de carácter ceremonial (Prieto, 2015). Este edificio estuvo orientado hacia el NW, es decir, hacia la bahía de Huanchaco, ubicada a aproximadamente 2.76 kilómetros (Fig. 2). Al parecer, el acceso de este edificio se encontraba en el sector NW, pero una construcción moderna, que sirvió de oficinas para las granjas que existieron en las décadas de 1980 y 1990 en Gramalote, aparentemente ha destruido el acceso (Fig. 3). Futuras excavaciones en este sector deben ayudar a determinar el estado en el que se encuentra este acceso principal. Gracias a las excavaciones de la temporada 2014, pudimos excavar completamente el “núcleo” o zona central de este edificio público de carácter ceremonial. Para tener un orden en el proceso de excavación, cada ambiente o espacio arquitectónico fue numerado. No obstante, hemos sectorizado el templo desde su acceso para describirlo de la manera más adecuada (Fig. 4).

El acceso y el atrio del templo

El acceso estuvo ubicado en el lado NW del edificio. Las excavaciones no han podido definir como fue específicamente el acceso, pero sí sabemos que las esquinas de la fachada del edificio fueron curvas (Figs. 3 y 5). De allí se dio paso a un área abierta flanqueada por su lado este con un ambiente rectangular hundido con banqueta lateral (R-16) (Fig. 6). Dentro de este ambiente se registraron numerosos artefactos como espejos y cuencos de antracita, ambos con restos de pigmento rojo. Adicionalmente, se hallaron valvas de conchas y cantos rodados con pigmento rojo. Junto a estos artefactos se hallaron huesos tallados de ballena, incluyendo un mallero para hacer redes y también varios fragmentos de lo que parece haber sido una botella con decoración incisa, así como otras vasijas de cerámica con decoración tridimensional (Fig. 7). Algo que llamó nuestra atención fue la presencia de una buena cantidad de fragmentos de cordones y soguillas terminadas y a medio hacer de fibra de algodón, así como un fragmento en proceso de manufactura de red de pesca. Junto a estos

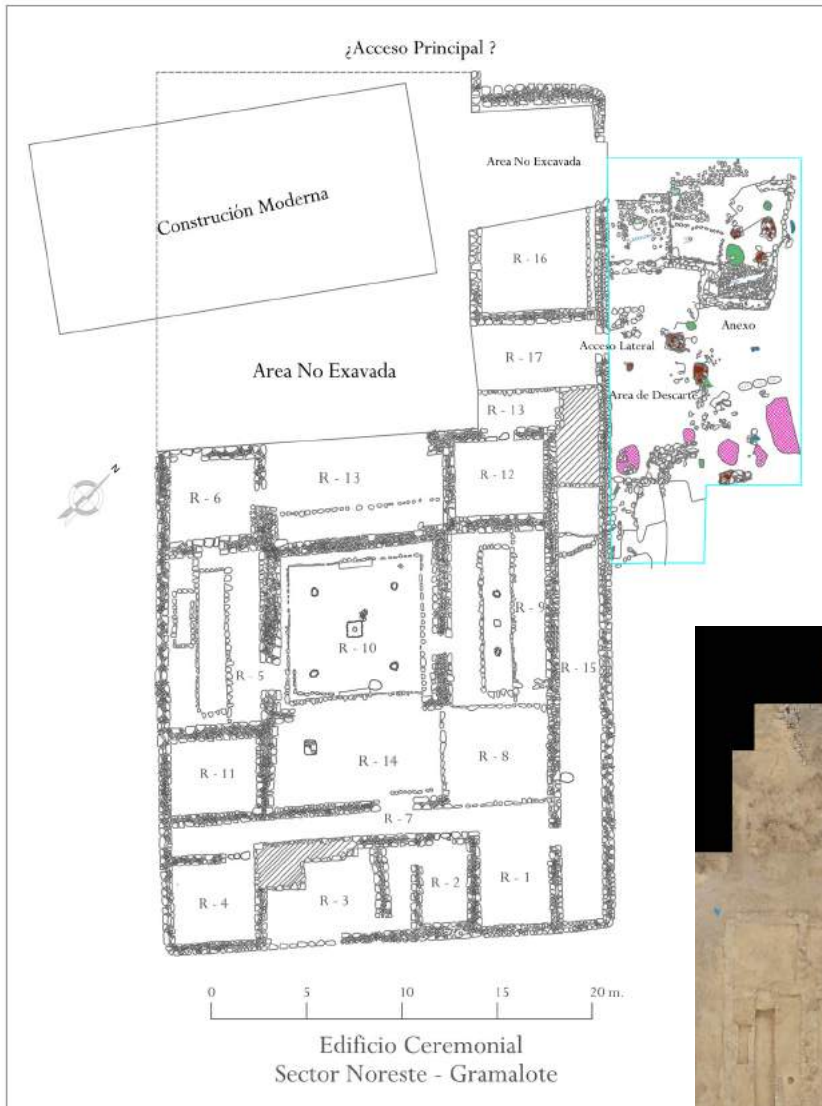


Figura 3A

Figura 3. Plano general del edificio ceremonial excavado en Gramalote.



artefactos se halló también una lasca de cristal.

Junto a este ambiente hundido se abre una suerte de patio abierto (R-17) que posiblemente esté flanqueado en su lado opuesto por otro ambiente hundido similar al que hemos excavado parcialmente (Fig. 8). Sobre el piso hallamos algunas valvas de choro zapato (*Choromytilus chorus*) alrededor de una piedra de color verde con pigmento rojo. Junto al contrapaso de la plataforma registramos un conjunto de valvas de *Protothaca thaca* con cascara de maní, curiosamente dispuestas una sobre la otra (Fig. 9). La plataforma elevada ubicada inme-

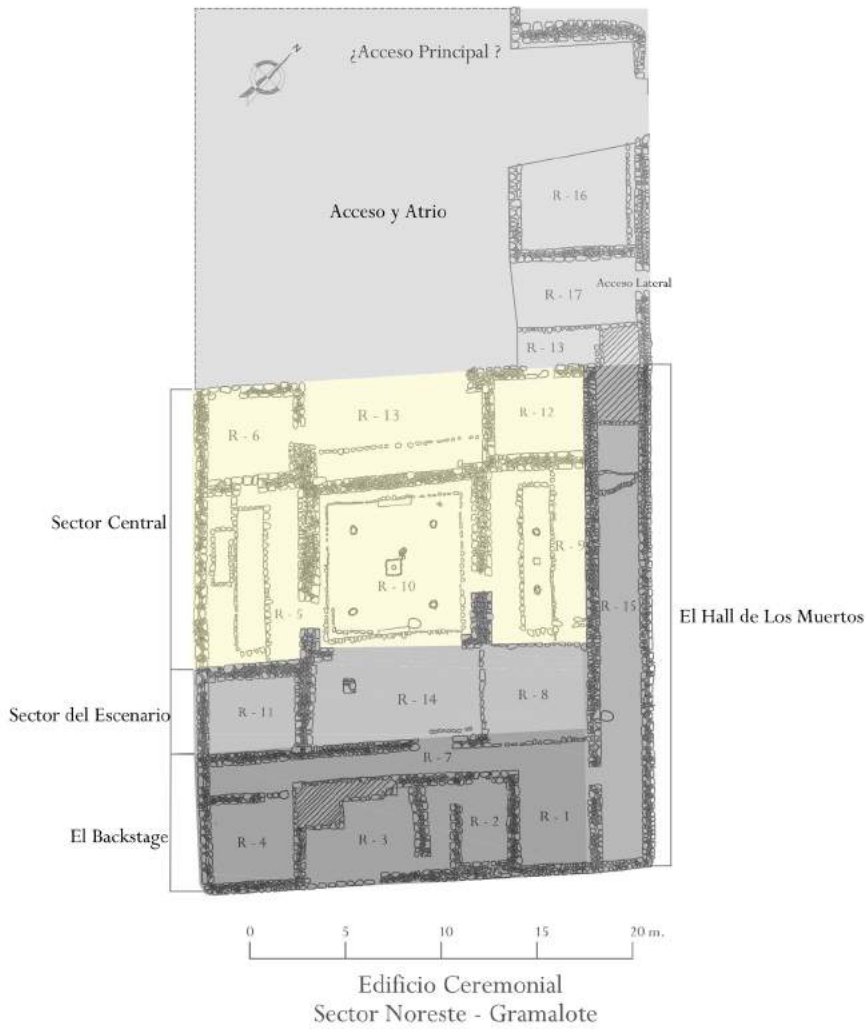


Figura 4. Sectores del edificio ceremonial, Gramalote.



Figura 5. Esquina curva, entrada principal al edificio ceremonial.



Figura 6. Ambiente R-16.



Figura 7. Madero de hueso hallado dentro de ambiente R-16.



Figura 8. Vista general de parte del ambiente R-17.



Figura 9. Detalle de ofrenda de almejas y cáscara de maní en piso de ambiente R-17.



Figura 10. Vista general del atrio o ambiente R-13.

diatamente al sur fue una suerte de vestíbulo o ambiente abierto (R-13) flanqueado por dos ambientes rectangulares en cada extremo (R-6 y R-12) (Figs. 3 y 10).

Así, el R-13 sirvió como una suerte de vestíbulo para dar acceso al sector principal del edificio: una plaza hundida rectangular con fogón central (R-10). Del mismo modo, desde el R-13 fue posible acceder a los ambientes R-6 y R-12. El vestíbulo tiene forma en “T” formada por el límite de la plataforma y un sector central de aproximadamente 50 metros cuadrados. En el sector sur de este ambiente se registraron algunos hoyos cortados en el piso rellenos con ceniza. Cerca del muro este del R-13, el cual forma el límite con el R-19, se registró un alineamiento de piedras formando una banqueta de 1.5 metros de ancho. Esta banqueta fue ligeramente más alta que el piso del ambiente, lo cual permitió el acceso a la plaza hundida rectangular con fogón central.

El R-6 fue ubicado al sur del vestíbulo (R-13). Este ambiente cuadrangular tenía un acceso en su muro norte y otro acceso ubicado en la esquina SW del ambiente (Fig. 11). Cada acceso tiene el ancho de un metro y permitía también acceder al ambiente R-5. El ambiente R-6 tiene 16 metros cuadrados y presentó un piso de barro limpio al momento de la excavación. Por otro lado, el ambiente 12 (R-12) tiene 20 metros cuadrados y está localizado al norte del ambiente 13 (R-13). Este ambiente tiene un acceso en su muro oeste que conecta con el vestíbulo (Fig. 12). El piso estuvo disturbado en su sector central, sin embargo, en un sector del piso que estuvo conservado, registramos el fragmento de un caracol exótico (*Strombus galeatus*), el cual proviene del extremo norte del Perú o posiblemente de las actuales costas del Ecuador (Fig. 13). Del mismo modo, se registró un fragmento de mortero de piedra (Fig. 14).

El sector central y la plaza rectangular hundida con fogón central

Inmediatamente al este del vestíbulo y de los ambientes R-6 y R-12 se ubica el espacio más importante del conjunto. Se trata de una plaza rectangular hundida con fogón central. Este espacio tiene 64 metros cuadrados (8 x 8 metros) y presenta una banqueta en forma de “U” a lo largo de sus muros sur, norte y este (Figs. 4 y 15). Esta banqueta parece estar orientada hacia una suerte de plataforma o escenario ubicado al frente, hacia el este (R-14). La banqueta tiene unos 50 cm de ancho y casi 50 cm de altura desde el piso del ambiente R-10. En algunos segmentos de la banqueta se registró un grueso enlucido de barro, pero estuvo en muy mal estado de conservación. Dos escalones, ubicados cada uno en los muros oeste y este, permitían el descenso a la plaza rectangular hundida. En el centro de la plaza se registró un fogón de planta rectangular de 80 x 80 cm y a 10 cm por debajo del piso de la plaza. Los bordes del fogón han sido delineados por cantos rodados alargados y aplanados. En el medio del fogón se observó un hoyo circular de 20 cm de diámetro relleno con ceniza. Alrededor del círculo, una mancha rojiza en el barro sugiere que el fuego en este fogón fue intenso y constante (Fig. 16).

Equidistante al fogón y en las cuatro esquinas de la plaza, se hallaron cuatro hoyos delineados por cantos rodados y barro (Fig. 17). Aparentemente, estos cuatro ho-



Figura 11. Vista en primer plano del ambiente R-6.



Figura 13. Fragmento de caracol *Strombus galeatus* hallado al interior de ambiente R-12.



Figura 12. Vista general del ambiente R-12.



Figura 14. Fragmento de mortero de piedra hallado al interior de ambiente R-12.



Figura 15. Vista general del ambiente R-10 o plaza central hundida.



Figura 16. Detalle de fogón cuadrangular de la plaza central hundida.

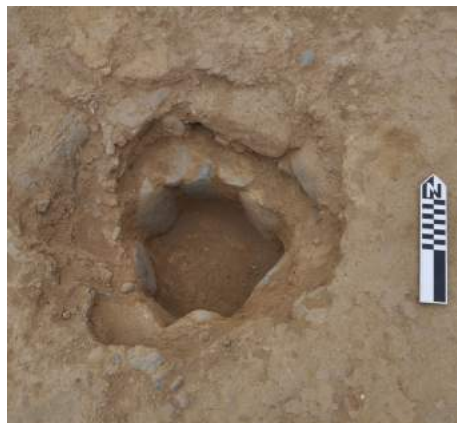


Figura 17. Detalle de uno de los hoyos ubicados en las cuatro esquinas de la plaza central hundida.



Figura 18. Vista general de la tumba T-307, registrada dentro de la plaza central hundida.



Figura 19. Detalle de la tabla de rapé. Nótese la impronta circular del espejo de antarcita que se ubicó encima.



Figura 20. Detalle de entierro T-301 hallado sobre el piso de la plaza central hundida.

yos fueron utilizados para sostener cuatro postes que pudieron servir para techar el sector central de la plaza. Algo que nos llamó la atención fue el hallazgo de cuatro contextos funerarios al interior de la plaza. Uno de los entierros se registró junto al escalón ubicado en el lado este de la plaza. Este entierro (T-307) fue un adulto de sexo masculino orientado SW-NE y colocado en posición flexionada lateral (Fig. 18). Se halló junto con un espejo de antracita de forma circular, el cual tuvo una de sus caras extremadamente pulida. Algunos restos de pigmento rojo fueron registrados en su superficie. Bajo el espejo se registraron rastros de un artefacto de madera, posiblemente una tabla de rapé, la cual lamentablemente se desintegró al momento de la excavación (Fig. 19). Otra tumba fue ubicada dentro del hoyo pavimentado ubicado en la esquina NW de la plaza, que posiblemente tuvo anteriormente uno de los postes que soportaron una cubierta. Así, es posible que dicho individuo fuera ubicado en el hoyo durante el proceso de abandono de este conjunto arquitectónico. Los otros dos individuos fueron colocados sobre el piso de la plaza, cerca de la esquina noreste. Uno de ellos (T-301) fue un adulto posiblemente de sexo masculino, el cual tuvo debajo de su cuerpo una miniatura de una olla sin cuello decorada con incisiones y pintura de color rojo postcocción (Fig. 20). A diferencia del otro individuo, este fue colocado sobre el hoyo que contuvo el poste, pero una vez que este fue sellado. Inmediatamente al sur de este contexto funerario, el cuerpo de un infante (T-302) fue colocado sobre el piso. No se hallaron ofrendas asociadas a este individuo, pero cerca del mismo se halló un mosaico circular hecho de pequeñas placas de un mineral verde, posiblemente crisocola (Fig. 21).

Cuando la plaza fue cubierta durante el abandono, resulta interesante observar que el sector este fue cubierto con un relleno de tierra amarilla limpia mezclada con abundantes cantos rodados grandes. Por otro lado, el sector oeste de la plaza fue cubierto con tierra oscura mezclada con ceniza, abundantes restos malacológicos, de pescado y restos macrobotánicos (Fig. 22). Llama la atención que pocos restos de mamíferos marinos (los cuales abundan en otros sectores de este edificio) hayan sido registrados. En suma, algunos pocos restos de lobo marino y al menos el hueso de un delfín fueron registrados en esta plaza hundida. También se han registrado restos de aves marinas como algunos cormoranes, piqueros, pelicanos y un potoyunco. Algo interesante es que se hallaron dos especies de los órdenes Charadriiformes y Columbiformes, posiblemente *Charadrius* sp. (chorlo) y *Columbina* sp. (posiblemente una paloma). Estas dos especies son las únicas registradas hasta el momento en la colección de Gramalote, por lo que su presencia es inusual y quizá intencional dado el carácter ceremonial de la plaza. Del mismo modo, dentro de la plaza, el molusco más recurrente en términos de NISP es la conchita (*Donax* sp.), la cual no es abundante ni importante dentro de la dieta del sitio. Otro molusco importante en la plaza fue el caracolito negro (*Tegula atra*), el choro zapato (*Choromytilus chorus*), las almejas blancas (*Semele* sp.) y varias especies de lapas (*Fissurella* spp.). En el relleno de la plaza también se registraron algunos fragmentos de cerámica. El más interesante fue un fragmento de una botella con decoración incisa ancha con un patrón de decoración rectilíneo formando cuadrángulos. Otro fragmento fue parte de una botella

escultórica con un diseño en forma de espiral (Fig. 23). Cerca de la esquina NW se halló el fragmento de un espejo de antracita, lo que sugiere que fueron utilizados al interior de este espacio y se confirma por el hallazgo de un ejemplar completo en la tumba T-307 hallada dentro de la plaza (Fig. 24). Cerca del escalón ubicado al oeste de la plaza, se registraron múltiples cantos rodados con huellas de pigmento rojo, así como un batán con el mismo pigmento en su superficie. Cerca de la superficie, durante el proceso de excavación, se halló cerca de la esquina SE de la plaza un fragmento de forma trapezoidal hecho de una valva de concha de abanico (*Argopecten circularis*). Adicionalmente doce vértebras perforadas de una especie de tiburón de la familia Carcharhinidae fueron registradas en el relleno que cubría la plaza (Fig.



Figura 21. Detalle de mosaico de placas de mineral verde halladas cerca del piso de la plaza central hundida.



Figura 22. Vista de la plaza central hundida previa a su excavación. Nótese la diferencia en los rellenos.



Figura 23. Fragmentos de cerámica con decoración incisa línea ancha hallados al interior de la plaza central hundida.

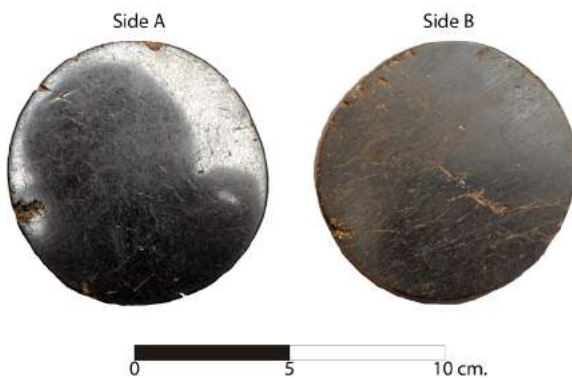


Figura 24. Espejo de antracita hallado en la tumba T-307 dentro de la plaza central hundida. Nótese el brillo y refracción de una de las caras.

25). Posiblemente fueron parte de un collar u otro adorno personal.

La plaza hundida (R-10) está rodeada en sus lados sur, norte y este por un muro de casi un metro de ancho. Cerca de las esquinas SE y NE de estos muros se registraron dos accesos que permitían el ingreso a dos ambientes también hundidos (Figs. 3 y 4). Los ambientes R-5 y R-9, ubicados al sur y al norte de la plaza respectivamente, presentaron las mismas características. El ambiente R-5 estuvo además conectado con el ambiente R-6 por medio de un acceso ubicado en su muro oeste. Este ambiente tiene 45 metros cuadrados y su característica



Figura 25. Vértices de tiburón horadados para servir como collar, hallados dentro de la plaza central hundida.



Figura 26. Vista general del ambiente R-5.



Figura 27. Detalle de rasgo rectangular en el sector oeste del ambiente R-5.

principal es la presencia de un área semisubterránea de siete metros de largo por 1.5 metros de ancho. El piso de este espacio hundido está 0.90 metros más bajo que el nivel del piso del ambiente R-5 (Fig. 26). Al parecer, en el medio del sector hundido se observó un rasgo de forma rectangular que no fue excavado. Al momento de la excavación estuvo limpio de materiales culturales, pero estuvo relleno de varias piedras mezcladas con tierra semicompacta. Sin embargo, cerca del borde oeste de este espacio hundido, se registró la tumba de un infante (T-304) colocado en medio de un círculo o anillo hecho de piedras de playa. Inmediatamente al sur del espacio hundido, una estructura rectangular de 3 metros por 1 metro de ancho fue descubierta, la cual fue parcialmente excavada, pero no se llegó al piso de la misma (Fig. 27).

El ambiente R-9 tiene acceso directo desde la plaza hundida (ambiente R-10) por medio de un acceso ubicado cerca de la esquina SW del muro sur de este ambiente (Figs. 3 y 4). Presenta las mismas dimensiones que el ambiente R-5 (45 metros cuadrados). De hecho, es una réplica del ambiente R-5 presentando la misma estructura hundida en el medio así como las mismas dimensiones (7 x 1.5 metros) y exactamente la misma profundidad (0.90 m) en relación al piso del ambiente (Fig. 28). En el piso y cerca de su esquina NW se registró el fragmento de un fósil, posiblemente un colmillo de algún mamífero pleistocénico (Fig. 29). En el medio se registró un rasgo de forma rectangular, flanqueado por dos hoyos para poste a cada lado. Una diferencia con el ambiente R-5 fue que, a pesar de presentar el mismo tipo de relleno con grandes piedras y tierra semicompacta, se halló una cantidad interesante de moluscos, huesos de aves y huesos de mamíferos marinos. Cerca de su extremo oeste se registró el cuerpo de un adulto, posiblemente de sexo masculino (T-303). Como ofrendas, este individuo presentó dos contenedores de calabazas (*Lagenaria* sp.). Dentro de uno de ellos se registró pigmento rojo, una vértebra de tiburón perforada y un hueso tallado de ballena. Cerca del piso de este espacio hundido en el ambiente R-9, se registró una capa delgada de ceniza mezclada con abundantes conchas de choro zapato, algunas pocas almejas y algunos gasterópodos (Fig. 30). Adicionalmente, en el relleno se hallaron varios retazos de textiles de algodón junto con huesos de pescado, una falange humana y más restos malacológicos.

Fuera del sector hundido del ambiente R-9 y sobre el piso (cerca de la esquina SW), se halló un artefacto de madera que posiblemente fue utilizado en labores de textilería o para elaborar redes de pesca (Fig. 31). Cerca de este artefacto se registró también el fragmento de un cuenco de antracita, mientras que hacia el sector central del ambiente se halló un fragmento de cuarzo.

Como hemos indicado, ambos ambientes (R-5 y R-9) son idénticos y además ambos tienen la misma profundidad, lo cual coincide con la profundidad de la plaza rectangular hundida. Algo que nos llamó la atención es que no se hallaron escaleras empotradas que permitan descender a estos ambientes. Es posible que existiesen escaleras de madera u otro material perecedero. Por otro lado la presencia de hoyos para postes en ambos ambientes sugiere que al menos parte de los mismos estuvieron techados.



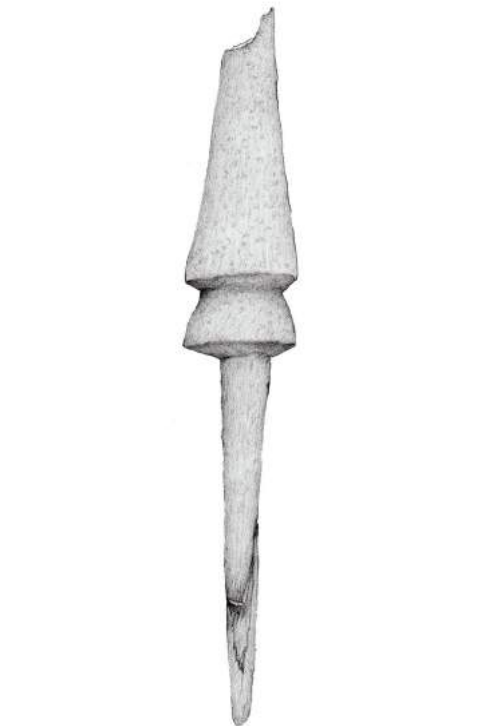
Figura 28. Vista general del ambiente R-9 con escala en su cámara lateral hundida.



Figura 29. Detalle de fósil hallado en el piso del ambiente R-9.



Figura 30. Detalle de concentración de choros y almejas en el piso de la cámara subterránea del ambiente R-9.



PG-UIV-A18-CAP-AMB09-C1-OT17

Figura 31. Artefacto de madera hallado en el ambiente R-9.

Figura 32. Escenario o ambiente R-14. Al fondo, la plaza central hundida en proceso de excavación.

El sector del escenario de la plaza hundida

Al este de los ambientes R-5, R-10 y R-9, existe un conjunto de tres ambientes adicionales. Es interesante que la única forma de acceder a ellos sea desde la plaza rectangular hundida. Desde la plaza se accede inmediatamente al este hacia una suerte de ambiente sin muros o escenario (ambiente R-14). Este espacio tiene 45 metros cuadrados (Figs. 3 y 32). Durante el proceso de excavación, se identificó que para construir el piso de este ambiente se niveló primero la superficie con cantos rodados aplanados ubicados sobre una capa de gravilla de río. Sobre los cantos rodados se construyó el piso de barro. Sobre la esquina SW del escenario, se encontró un fogón circular de piedra, pero resultó interesante hallar poca ceniza en él, como si su uso no hubiera sido muy intenso. Cerca del piso del escenario, se halló un contenedor de *Lagenaria* casi completo. Posiblemente, este espacio fue utilizado para realizar danzas y *performances*, así como para ingerir bebidas usando el contenedor de calabaza. Al sur del ambiente R-14, se registró un espacio cuadrangular (ambiente R-11) que tuvo 20 metros cuadrados (Fig. 33). A diferencia de los demás ambientes, donde por lo general el acceso se encuentra bien marcado, en el ambiente R-11 no se halló un vano de acceso. Aparentemente, comparando las notas de campo de Donald Weaver quien excavó parte de este conjunto en 1973 con Shelia Pozorski, indican que este ambiente fue excavado en su totalidad. Sugerimos que este ambiente fue en realidad una plataforma baja como la hallada exactamente al frente y flanqueando el ambiente R-14 por su lado norte. De hecho, esta plataforma baja (ambiente R-8) tuvo una altura de 20 cm sobre la superficie del piso hallado en el ambiente R-14 (Fig. 34). Durante la excavación del ambiente R-11, se hallaron algunos fragmentos de artefactos no identificados de antracita. En el muro este del ambiente R-14, se registró un acceso que permitía ingresar a un corredor largo que conduce a un conjunto de ambientes separados del resto del conjunto arquitectónico (Fig. 4).

El sector este del edificio en descripción, el cual se encuentra virtualmente separado del resto de estructuras descritas arriba por un corredor con un eje SW-NE (Fig. 35), parece haber sido un espacio privado dentro de la estructura ceremonial. Este corredor (ambiente R-7) tiene una longitud de 30 metros y un ancho promedio de 1 metro. Permitía el acceso a los ambientes R-1, R-2, R-3 y R-4. Sobre el piso del ambiente R-7 se hallaron varios artefactos interesantes. Cerca del sector central del ambiente se hallaron doce caracoles perforados de la especie *Polinices uber*, los que pudieron haber sido parte de un collar o una sonaja. Cerca de este hallazgo se registró un colmillo de lobo marino y dos fragmentos de *Strombus galeatus*. Como hemos indicado anteriormente, esta especie es muy rara en las costas del Perú y fue posiblemente obtenida de comunidades marítimas ubicadas en el actual límite entre Perú y Ecuador, a unos 850 km al norte de Gramalote. En el mismo corredor se halló un contenedor de *Lagenaria* junto a una tapa hecha del mismo material.

Empezando por el sur del corredor, se halla un ambiente cuadrangular (ambiente R-4) que tiene 16 metros cuadrados (Fig. 36). Estuvo conectado por medio de un acceso ubicado en su esquina NW. En la notas de Donald Weaver, figura que este sector del sitio fue excavado en 1973, hecho que se corroboró por el hallazgo de un papel



Figura 33. Ambiente R-11.



Figura 34. Vista general de la plataforma baja o ambiente R-8.



Figura 35. Vista de W a E del pasadizo o ambiente R-7.



Figura 36. Vista general del ambiente R-4.



Figura 37. Vista general del ambiente R-3. Adviértase la escala sobre la banqueta de este espacio.



Figura 38. Vista general del ambiente R-2.

periódico fechado en 1973. Inmediatamente al norte de este ambiente se registró el ambiente R-3. Tuvo 30 metros cuadrados y presentó una banqueta en forma de “L” en su esquina SW (Fig. 37). Este ambiente estuvo conectado indirectamente con el ambiente R-2. Llamó la atención que no haya un acceso formal desde el corredor, por lo que se asume que para entrar a este ambiente se debió tener acceso al ambiente R-2. Cerca del muro norte del ambiente R-3, se hallaron dos conchas talladas, una trapezoidal y otra circular. La escasez de materiales se debe a que fue también excavado previamente por Donald Weaver en 1973. Sin embargo, durante las excavaciones se hallaron fragmentos de canastas sobre el piso, cerca del sector central del ambiente. Cerca de la esquina SE, se halló un batán con restos de pigmento de color rojo junto a dos cantos rodados quemados. Muy cerca se halló una suerte de estaca de madera clavada en el piso. El ambiente R-2, con 16 metros cuadrados, estuvo conectado al corredor (ambiente R-7) a través de un acceso ubicado en su esquina



Figura 39. Vista general del ambiente R-1.



Figura 40. Vista sobre el lado izquierdo del acceso ubicado en el ambiente R-1 hacia el ambiente R-15.

NW (Fig. 38). En la esquina NE se registró una ofrenda votiva dentro de un hoyo. Estuvo conformada por valvas de choro zapato, semillas de palta y cáscaras de maní. El grosor del muro este del ambiente R-2 sugiere que pudo funcionar además como una banqueta.

Finalmente, el ambiente R-1, situado hacia el extremo norte del corredor, presentó un área de 24 metros cuadrados y una banqueta en forma de “L” en su esquina NE, la cual estuvo en muy mal estado de conservación (Fig. 39). El piso de este ambiente estuvo mezclado con ceniza y restos orgánicos, aunque no se hallaron evidencias de fogones domésticos para la preparación de alimentos. Del mismo modo, se registraron sobre el piso valvas de choro zapato, así como fragmentos de vasijas domésticas de cerámica. Esto último, sumado a la presencia de la banqueta, sugiere que pudo servir como una suerte de espacio para consumir alimentos. Cerca de la esquina NW del ambiente R-1, se halló un acceso estrecho para acceder a uno de los ambientes más interesantes de este edificio ceremonial (Fig. 40).

El Hall de los Muertos

Este ambiente (R-15) es un espacio alargado que básicamente cubre todo el largo del templo. Mide 23 metros de largo por 2 metros de ancho. Presenta un piso de barro de color amarillo con varios rasgos en su superficie (Fig. 41). Los más interesantes fueron cuatro contextos funerarios ubicados en fosas circulares. Estos cuatro contextos funerarios estuvieron agrupados en el sector central del ambiente R-15 (Fig. 42). La tumba T-231 fue un adulto medio, posiblemente masculino, que tuvo como ofrendas un sello de cerámica representando un círculo con punto central y apéndices como aletas (4), junto con una herramienta de hueso tipo paleta que estuvo manchada de pigmento rojo (Figs. 43 y 44). Por otro lado, la tumba T-232 fue un adolescente que estuvo enterrado en posición flexionada y tuvo como única ofrenda un collar de cuentas de concha de color blanco (Figs. 45 y 46). La tumba T-233 fue quizá una de las más elaboradas en cuanto a artefactos asociados. Se trató de un individuo adulto masculino con un severo caso de treponema (Fig. 47). Como ofrendas, presentó una cajita rectangular de madera de doble cavidad en cuyo interior se hallaron pigmentos. Junto a este artefacto se registró una valva de *Argopecten purpuratus* pulida por ambos lados y, sobre ella, una herramienta de hueso tipo paleta con una horadación en su extremo distal (Fig. 48). Finalmente, la tumba T-306 se trató de un individuo adulto de sexo masculino, el cual fue enterrado con abundante pigmento rojo y dos contenedores de *Lagenaria*, uno de los cuales estuvo pintado de rojo y colocado dentro de una bolsa hecha de junco (Fig. 49).

En el relleno que cubría este ambiente (R-15), se halló un fragmento de mortero de piedra, una aguja de madera y un retazo de tela pintada de color rojo. También se hallaron en el relleno que cubría este ambiente cordones pintados de color rojo, así como seis piezas de textiles de algodón. Dos cantos rodados pintados de rojo fueron hallados cerca de la esquina NE del ambiente R-15. Del mismo modo, se registró una valva de almeja con restos de pintura roja y un caracol de la especie *Stramonita chocolata* perforada. Muy pocos restos de alimentos fueron hallados en este ambien-



Figura 41. Vista general del ambiente R-15.



Figura 42. Vista de tres de los cinco contextos funerarios hallados en el ambiente R-15.



Figura 43. Tumba T-231 hallada en el Hall de los Muertos o ambiente R-15.



Figura 44. Sello de cerámica y paleta de hueso hallados en tumba T-231, ambiente R-15.



Figura 45. Tumba T-232, registrada al interior del Hall de los Muertos o ambiente R-15.



Figura 46. Collar de cuentas hallado en la tumba T-232.



Figura 47. Tumba T-233, hallada al interior del *Figura 48.* Artefactos asociados a la tumba T-233. Hall de los Muertos o ambiente R-15.



Figura 49. Tumba T-306, hallada en el *Figura 50.* Tumba T-208, hallada en el Hall de los Muertos o ambiente R-15. Hall de los Muertos o ambiente R-15.



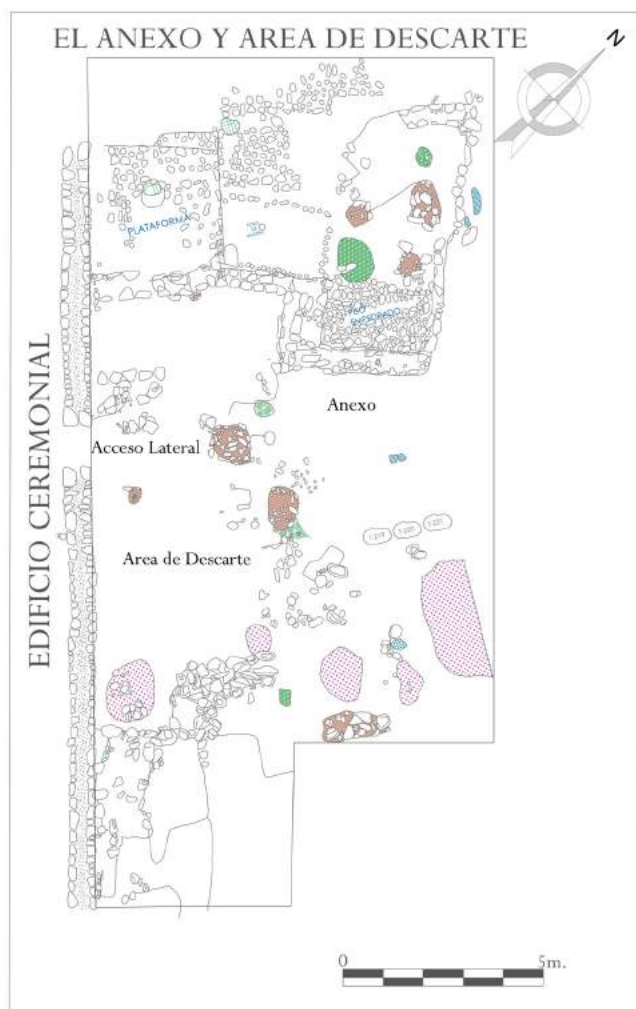
Figura 51. Anillo de piedras en cuyo interior se halló un instrumento de piedra.

te, pero se logró recuperar el fémur derecho de un lobo marino hembra, así como restos de achupallas (*Tillandsia* sp.) y un caracol de la especie *Sinum cymba*. También se recuperó una cuenta de cerámica y una piedra de río amarrada a un cordón de algodón que fue abandonada sobre el piso. Cerca del extremo oeste del ambiente R-15, se registró un individuo de sexo masculino adulto (T-208) (Fig. 50). Llama la atención que el único acceso a este ambiente fue por medio del estrecho acceso desde el ambiente R-1, por lo que circular en este alargado espacio debió ser de uso restringido. Inmediatamente al norte del R-15, se registró una plataforma rectangular que fue remodelada al menos en una ocasión. Durante ese proceso, sus constructores hicieron una ofrenda peculiar. En el relleno de tierra y gravilla armaron un anillo de piedras aplanadas y en su interior colocaron un mortero de piedra tallado y una piedra aplanada, ambos artefactos con evidencia de haber sido utilizados para procesar pigmento rojo (Fig. 51).

El anexo

Inmediatamente al norte de la plataforma que acabamos de describir, la cual se encuentra junto al muro perimetral NE del edificio, se registró un acceso angosto (aproximadamente 0.80 m) que daba paso a un área que fue excavada solo parcialmente (Fig. 52). Este sector corresponde a un piso nivelado en el que se ha usado la técnica de colocar cantos rodados aplanados para generar una superficie plana. El área total excavada de este sector es aproximadamente 120 metros cuadrados. Estuvo limitada por muros de piedra, aunque no hemos podido excavar toda la extensión de este sector. Al sur de este sector, se encuentra un área de descarte que pasaremos a describir más adelante. Desde el acceso lateral del muro perimetral del edificio ceremonial, se entra a un patio en el que se halló abundantes restos macrobotánicos, huesos de animales y moluscos. Esto guarda relación con tres fogones circulares hallados en este sector, lo que sugiere que hubo una suerte de cocina asociada indirectamente al edificio ceremonial (Fig. 53). Al norte de este sector, se registró un muro que delimita un área con un piso hecho de cantos rodados aplanados, muy similar a los hallados dentro del edificio ceremonial. Llamó la atención que un sector junto a la parte externa del muro perimetral del edificio ceremonial estaba ligeramente elevada. La presencia de fragmentos de postes de madera en este sector y varios hoyos circulares excavados en el piso sugieren que esta área estuvo techada. Sin embargo, lo más característico de este sector fue el hallazgo de una serie de rasgos o concentraciones de materiales que sugieren haber sido ofrendas rituales. Bajo esta perspectiva, es posible que esta área haya servido con fines ceremoniales paralelos junto a los realizados dentro del edificio previamente descrito.

Sobre el piso de la plataforma ligeramente elevada, se halló un paquete delicadamente arreglado de cabello humano. Esto fue similar a varios de estos paquetes de cabello humano hallados en el relleno que cubría este sector del anexo (Fig. 54). Resulta interesante que hasta el día de hoy, en el pueblo de Huanchaco y Huanchaquito, mechones de cabello humano son guardados como recuerdo cuando se les bautiza a los niños. Cerca de la plataforma, se registró un hoyo que sorpresivamente



tuvo en su interior más de 211 valvas de la “conchita” (*Donax* sp.), una especie que no es muy popular en los depósitos domésticos de Gramalote. Junto al hoyo, se registró un canto rodado con pigmento rojo. Al NE de este hoyo, se halló un segundo corte en el piso, el cual tuvo en su interior algunas semillas de palta (*Persea americana*) junto a un hueso radio derecho de un pelícano marrón (*Pelecanus occidentalis*), una especie de ave rara entre los abundantes huesos de aves marinas hallados en Gramalote. Tal vez el hallazgo más significativo en este rasgo fueron dos incisivos de camélido, posiblemente una llama (*Lama glama*). Este hallazgo

Figura 52. Detalle del anexo y área de descarte asociadas al edificio ceremonial.



Figura 53. Vista general del anexo del edificio ceremonial. Figura 54. Paquete de cabello humano hallado en el sector anexo del edificio ceremonial.

es importante dado que huesos de camélidos son muy escasos para el Periodo Inicial en la costa norte del Perú. La ausencia de huesos de camélidos en el sector doméstico de Gramalote indica que durante ese periodo la presencia de camélidos en los sitios de pescadores del Periodo Inicial fue meramente simbólica, al punto de utilizar dos incisivos como una ofrenda junto a un edificio ceremonial. Cerca de estos hoyos, se registró una estructura semicircular hecha con piedras aplanadas que sobresalían sobre el piso de barro (Fig. 55). Dentro de este depósito se hallaron cinco huesos de pelícano, valvas de choro zapato (*Choromytilus chorus*), caparazones de individuos juveniles de cangrejo violáceo (*Platyxanthus orbigny*), las vértebras completas de un tollo (*Mustelus* sp.), algunas vertebras de tiburón azul (*Prionace glauca*), dos herramientas de madera tipo maza y punzón, pedúnculos de zapallo (*Cucurbita* sp.) y abundantes restos de totora (*Scirpus* sp.). Muy cerca se registró un fogón dentro del cual se hallaron dos huesos humanos, pero no se registraron marcas o cortes en ellos. Al este del fogón, se registró una estructura en forma de “C” con sus muros conservados hasta casi un metro de altura. Dentro de esta estructura, se halló un piso pavimentado con los cantos rodados aplanados y sobre el piso se registró un palo para hacer fuego (Figs. 56 y 57). Al NW de esta estructura, se hallaron otros cuatro hoyos excavados en el piso. Uno de ellos estuvo relleno de ceniza y en su interior se registró un contenedor de calabaza envuelto en un fragmento de tela de algodón. Dentro del contenedor de calabaza se halló un canto rodado con pigmento rojo. Junto a estos artefactos se registró un hermoso mortero de piedra de color negro junto a un disco de ballena horadado en su parte central. Debajo de estos artefactos, otro hueso grande de ballena fue registrado (Fig. 58). Los otros hoyos no tuvieron materiales tan significativos, salvo algunos retazos de telas de algodón y en uno de ellos se registró un conjunto de huesos de aves: el húmero izquierdo de un cormorán de patas rojas o chuita (*Phalacrocorax gaimardi*), el cual no es muy común en la colección de Gramalote, junto al carpo-metacarpo de un cormorán y el tibio tarso izquierdo de un pelícano.

La concentración de todos estos hoyos o rasgos en el piso pasaría desapercibido si es que no hubieran contenido la inusitada calidad, rareza y concentración de artefactos que acabamos de describir. En el contexto de Gramalote, estos materiales se distinguen claramente y sugieren ofrendas votivas relacionadas a las actividades realizadas en el edificio contiguo.

El área de descarte

Esta área está ubicada inmediatamente al SW del anexo descrito previamente y junto a la parte externa del muro límite del edificio ceremonial. El área total excavada de este sector fue de 75 metros cuadrados (Fig. 52). Creemos que este sector es definitivamente más grande y que se extiende hacia el este y sur del edificio en cuestión. Por la gran concentración de materiales, es evidente que fue un área de descarte, la cual cubre una ocupación del Periodo Inicial más temprana con edificaciones semicirculares y semisubterráneas. Cerca de una de estas estructuras y asociada a la ocupación más temprana del sitio, se halló la tumba de un niño de 3 a 5 años de edad (T-221)



Figura 55. Estructura semicircular en cuyo interior se hallaron múltiples ofrendas. Sector anexo, edificio ceremonial.



Figura 56. Ambiente en forma de C, ubicado en el sector este del anexo, edificio ceremonial.



Figura 57. Instrumento para producir fuego. Hallado en el anexo del edificio ceremonial.



Figura 58. Mortero de piedra hallado en una de las ofrendas del anexo, edificio ceremonial.



Figura 59. Tumba T-221, hallada en la fase más temprana, debajo del área de descarte del edificio ceremonial.

(Fig. 59). Lo peculiar de esta tumba es que tuvo un collar conformado por cuatro cuentas rectangulares de un mineral verde y siete hechas con concha de madreperla, algo poco común en el sitio de Gramalote (Figs. 60 y 61). Tuvo además dos contenedores de calabazas y presentó pigmento rojo en la zona del rostro.

La forma de descarte fue abrir hoyos circulares o irregulares sobre la superficie de un piso aplanado de barro de color amarillo. Posteriormente, la basura se acumuló sobre el piso. Uno de los hoyos excavados tuvo un paquete de cabello humano junto con semillas de cansaboca (*Bunchosia armeniaca*) y huesos de pelícano y de lobo marino. Otro hoyo contuvo una mano de moler, dos piezas de textil, una pluma de ave no identificada, un fragmento de una soguilla y el hueso de un lobo marino. Sin embargo, la abundante concentración de materiales hallados en este sector del sitio nos hace pensar que sirvió como un área de descarte. Solo en una capa de los 75 metros cuadrados, se registraron más de 1400 fragmentos de cerámica, principalmente fragmentos llanos, de los cuales solo 163 fueron diagnósticos, principalmente bordes de ollas sin cuello. También se hallaron 144 artefactos de algodón, entre retazos de telas de algodón tejidas (n.º: 79), cordones (n.º: 47), redes (n.º: 10) y tejidos entrelazados (n.º: 8). Llamó la atención que al menos tres de estos textiles estuvieron pintados de color rosado y dos fueron de color rojo vivo. Cientos de manos de moler fueron halladas junto a lascas y bloques trabajados de coral, localmente llamados *kisos*. También se registraron varios cantos rodados quemados (posiblemente usados en procesamiento de alimentos) y fue interesante registrar al menos una lasca de cristal de roca, muy similar a la hallada en el ambiente R-16 del edificio contiguo. Llamó la atención que pocos cantos rodados y batanes con pigmento rojo así como valvas de moluscos con esta pintura fueran hallados en este sector del sitio. Sin embargo, al menos cuatro fragmentos de los denominados “espejos” de antracita fueron registrados junto con el fragmento de un cuenco del mismo material. Otro hallazgo interesante fue el cuerpo de un recién nacido (menor de un año) (T-224). Este es el único caso en el que un cuerpo humano fue hallado en un área de descarte en Gramalote y no en una tumba propiamente dicha.

En cuanto a los restos de alimentos, se advirtió una gran concentración comparada



Figura 60. Cuentas rectangulares de mineral verde, halladas en la tumba T-221.



Figura 61. Una de las siete cuentas de concha de madreperla hallada en la tumba T-221.

con otros sectores del sitio. Los huesos de pescados son los más comunes, predominando el tiburón azul, seguido de la raya y el tollo. Algunos pocos huesos de las especies de la familia Sciaenidae fueron registrados y llamó la atención que se hallaran vértebras de un lenguado (*Paralichthys adspersus*), especie extremadamente rara en el sitio. También se halló una gran concentración de huesos de lobos marinos, mientras que los huesos de aves fueron menos comunes en estos depósitos. Las especies más comunes de moluscos no estuvieron bien representadas en este sector del sitio, pero por otro lado, abundan especies de pequeños gasterópodos como el *Xanthochorus buxea*, *Nassarius dentifer*, *Mitra orientalis* y *Polinices uber* que no fueron significativos en la dieta del sitio, pero que hemos propuesto en otra oportunidad que podrían haber sido utilizados como “comida ceremonial” o como condimentos para otros potajes (Prieto, 2015). Finalmente, los restos macrobotánicos son también abundantes, siendo las inflorescencias de achupallas (*Tillandsia* sp.) las más comunes. Junto a ellas, las semillas de paca (*Inga feuillei*), cansaboca (*Bunchosia armeniaca*), paltas (*Persea americana*), maní (*Arachis hypogaea*) y lúcuma (*Pouteria lucuma*) fueron las más habituales en este sector. También, se hallaron varios restos de pedúnculos de zapallos (*Cucurbita* sp.).

Actividades desarrolladas en el templo de Gramalote

Cuando asignamos la función de templo a una estructura arqueológica, asumimos que las actividades que se realizaron en su interior estaban relacionadas a ceremonias y rituales. En este caso, el detalle realizado en el proceso de registro en cada uno de los ambientes excavados ayuda a ir un paso más lejos y describir, parcialmente, el tipo de ceremonias y rituales realizados en el templo. Bajo esta perspectiva, ¿qué tipo de actividades se realizaron en su interior?

¿Un espacio para la formación e iniciación de jóvenes pescadores?

Empezando desde la ubicación del acceso principal, en el ambiente rectangular hundido (R-16) (Figs. 3 y 4), parcialmente excavado y ubicado cerca del área del acceso principal al edificio, la inusitada concentración de redes en proceso de fabricación y cordones de algodón, estos últimos similares a los usados para servir como cordeles de pesca, así como la presencia de malleros (un artefacto utilizado para la fabricación de redes), sugieren que en este ambiente se estuvo produciendo, armando y remendando aparejos de pesca. La presencia de una banqueta a lo largo de uno de los muros pudo haber servido como asiento para realizar tales actividades. Dado que en los patios de las viviendas de Gramalote hemos hallado artefactos similares en mayores concentraciones, es posible entonces que el grueso de los pescadores del sitio haya realizado tales actividades en el espacio doméstico. Así, podríamos sugerir como una hipótesis de trabajo que las actividades de manufactura de redes y aparejos de pesca en el R-16 del edificio ceremonial hayan estado asociadas a prácticas iniciáticas de jóvenes pescadores de la aldea.

En varias comunidades amazónicas, los niños en edad de entrar a la adultez son separados de sus familias y forman una suerte de fraternidad en una estructura especial-

mente acondicionada para tales fines. Allí, por un buen tiempo, aprenden los secretos de la cacería, los mitos e historia de la comunidad y también a manufacturar sus implementos de caza, pesca, etc. (Reichel-Dolmatoff, 1974). En la actualidad, los niños de Huanchaco empiezan a ser entrenados en las artes de la pesca alrededor de los 8-9 años y la práctica en balsas de totora es precedido por observación directa de las actividades que realizan sus padres y el conocimiento que les confieren, a través de historias y anécdotas, sus abuelos o tíos. Es interesante subrayar que en el contexto actual de Huanchaco, un joven no se considera un “pescador completo” si no sabe hacer una red, armar una balsa de totora y, sobre todo, poder cargar dicha balsa mojada. Los materiales hallados en el ambiente R-16 se podrían interpretar como un sector del templo donde los niños de la aldea eran preparados en las artes de la pesca como parte de ritos iniciáticos para entrar a la adultez en la comunidad. Este último punto se ve reforzado por la peculiar distribución de los entierros humanos en el sitio de Gramalote. En otra oportunidad, hemos detallado cómo en el sector doméstico del sitio se han enterrado mayoritariamente mujeres y subadultos (especialmente infantes y niños), mientras que en el edificio ceremonial se han registrado preferentemente tumbas de individuos masculinos adultos. Esto nos llevó a sugerir una marcada división de género en Gramalote (Prieto, 2015). Podríamos proponer que la mayoritaria presencia de individuos masculinos adultos en el edificio ceremonial es el resultado de la existencia de una suerte de fraternidad o hermandad de pescadores quienes tenían como centro de operaciones esta estructura arquitectónica. Posiblemente, esa hermandad se cimentaba durante el proceso de ritos iniciáticos donde los niños/jóvenes eran entrenados en las artes de pesca y los secretos del mar. El hallazgo de fragmentos de botellas finas de cerámica en el ambiente R-16 sugiere además que estas actividades pueden haber estado acompañadas de libaciones y consumo de alimentos especiales como hemos descrito anteriormente.

El uso de pigmento rojo al interior del templo

Nuestras excavaciones han podido registrar más de 635 artefactos relacionados a la producción y uso de pigmento rojo en Gramalote. Los resultados de los análisis efectuados en estos materiales indican que se utilizaron dos minerales: hematita de una mina local y cinabrio procedente de la distante región de Huancavelica (Prieto *et al.*, 2016). Hemos propuesto, basados en la distribución espacial de artefactos relacionados a la producción y uso de pigmento rojo, que esto fue una práctica extendida tanto en el sector doméstico como ceremonial de este sitio (Prieto *et al.*, 2016). Si bien es cierto, la hematita fue utilizada indistintamente en ambos sectores de Gramalote, es interesante anotar que en un principio el cinabrio fue procesado en el sector doméstico del sitio y fue traído listo para usar en el edificio ceremonial, mientras que para la fase más tardía del sitio, sí hay evidencia de herramientas de procesamiento con huellas de cinabrio en el edificio ceremonial.

El uso de pigmento rojo para fines ceremoniales es muy extendido en los Andes Centrales desde los primeros habitantes que llegaron a esta región (Prieto *et al.*, 2016, pp. 45-47). En 1998, Carlos Elera sugería, basado en el hallazgo de manos de moler

Prieto: El templo en la aldea, excavaciones arqueológicas en una estructura ceremonial de Gramalote

y morteros con pigmento rojo en una estructura ceremonial del sitio de Puémape, que este pigmento debió haber jugado un rol importante en los rituales de estas comunidades del Periodo Inicial (Elera, 1998). Los hallazgos en Gramalote avalan esta propuesta e incrementan el corpus de información sobre la importancia de este pigmento en la vida diaria y ceremonial de los pescadores prehispánicos de la costa norte durante el Periodo Inicial (Prieto *et al.*, 2016). Así, es posible que el uso de

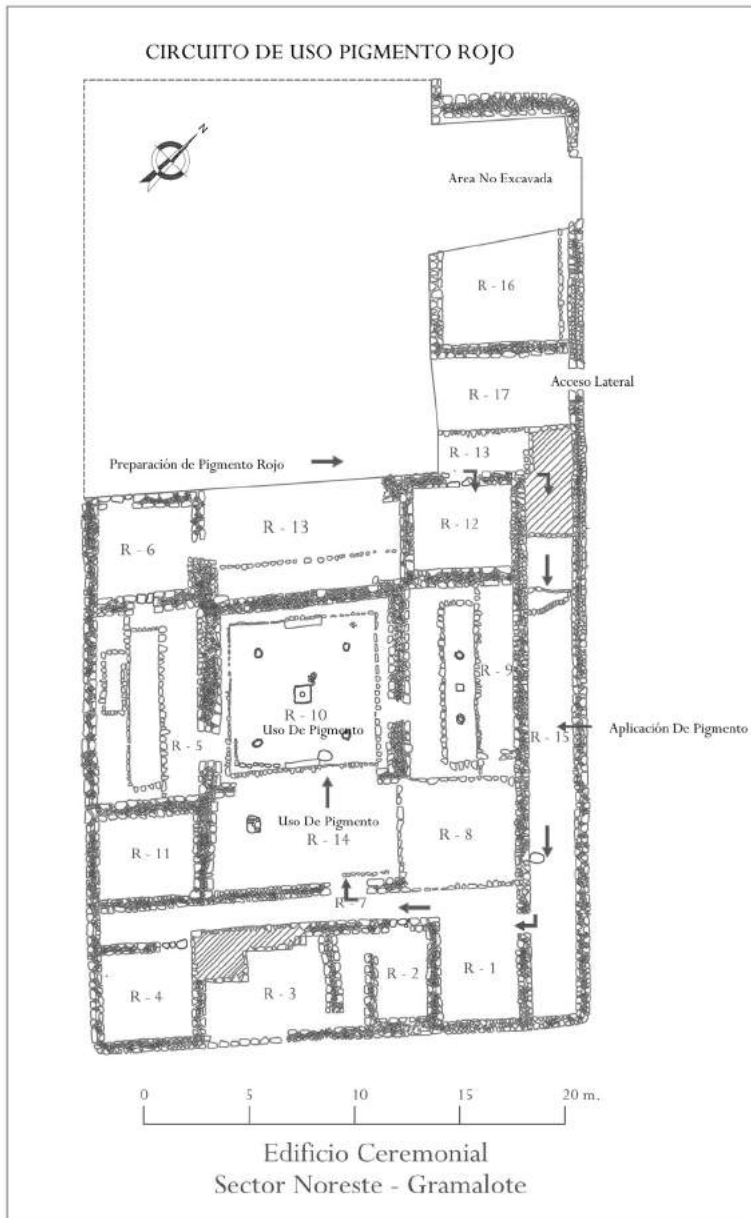


Figura 62. Plano que grafica el circuito de procesamiento, aplicación y uso de pigmento rojo en el edificio ceremonial.

este pigmento sea una característica cultural de varios grupos asentados a lo largo del litoral durante el segundo milenio antes de Cristo.

Para el caso del edificio ceremonial que es motivo de este artículo, se ha podido “armar” una secuencia de uso y un circuito espacial en el procesamiento y uso del pigmento rojo al interior de la estructura. Es interesante que dentro del edificio ceremonial la mayor concentración de artefactos para el procesamiento de pigmento rojo esté en la zona del acceso (R-17), atrio (R-13) y sobre el sector este, incluyendo la plataforma elevada ubicada al norte del *Hall* de los Muertos (R-15). Notablemente, la distribución de estos artefactos para el procesamiento de pigmento rojo sugiere que antes de acceder al sector central del edificio ceremonial o plaza hundida con fogón (R-10) y sus cámaras subterráneas anexas (R-5 y R-9), los usuarios de este edificio procesaban el pigmento rojo para luego utilizarlo en algún rito al interior de estos ambientes.

Desde el ambiente R-13 se puede acceder al ambiente R-6 y de este a la plataforma que antecede al *Hall* de los Muertos (R-15) (Fig. 62). Si este circuito es correcto, cobra sentido que en este ambiente alargado se halla encontrado al menos un sello de cerámica impregnado con pigmento rojo para aplicarlo posiblemente como elemento decorativo sobre el cuerpo, rostro, etc. Esto se vería reforzado por el hallazgo en otra tumba que tuvo varias concentraciones de pigmento rojo, como si hubieran estado en una suerte de bolsas que no se conservaron. También se halló en otra tumba una cajita de doble cavidad de madera para contener posiblemente pigmentos. Cabe resaltar que en este ambiente también se hallaron varios fragmentos de textiles pintados de color rojo e incluso cordeles con el mismo color. La longitud de este ambiente se vuelve en un espacio idóneo para concentrar un grupo de personas que pudieron cambiarse y maquillarse para luego acceder, a través de un vano, al corredor posterior del edificio (R-7) y por medio de este al espacio que interpretamos como un escenario (R-14) ubicado frente a la plaza central hundida. Si es que hubo *performances* teatralizadas o danzas en este supuesto escenario, es muy difícil de comprobar, pero el hallazgo de collares de conchas horadadas y otros artefactos relacionados a vestuarios sugieren que pudo ser el caso. En la actualidad, los pescadores de Huanchaco tienen variadas danzas para sus festividades católicas, las cuales son evidentemente rezagos de tradiciones prehispánicas y europeas (Prieto y Rodrich, 2015). Por ejemplo, la danza de diablos de Huanchaco, que usa actualmente un vestuario multicolor, fue originalmente de color rojo y verde (Prieto y Rodrich, 2015).

En otra ocasión hemos mencionado que a pesar de haber transcurrido más de 3000 años desde que Gramalote fue abandonado, los pescadores actuales de Huanchaco argumentan que sus ancestros se pintaban el pecho de color rojo para sus faenas de pesca y, por ello, la denominación de Huanchaco, nombre de un ave que tiene el pecho de ese color. Más interesante aún, hasta el día de hoy los pescadores de Huanchaco usan hilos y trapos de color rojo en sus aparejos de pesca pues consideran que este color atrae a los peces y con ello se propicia una buena faena de pesca (Prieto, 2009; Prieto *et al.*, 2016). El uso de pigmento rojo también se da en otras sociedades del mundo. Por ejemplo, en Australia y la Polinesia, los pescadores se decoraban

con símbolos hechos con pigmento rojo para su protección durante actividades de pesca en altamar (Malinoswki, 1918). De forma similar, en varias comunidades de la Amazonia sudamericana, los cazadores se pintan el cuerpo con pigmento rojo para los mismos fines (Reichel-Dolmatoff, 1974; Guss, 1990). Es posible entonces que al igual que otras sociedades del mundo, los pescadores prehispánicos de Huanchaco hayan buscado elementos simbólicos, prácticos y de protección en el uso de pigmento rojo durante su vida diaria, actividades extractivas y de carácter ceremonial. Para este último caso, el uso de pigmento rojo en las actividades ceremoniales y rituales del templo debió jugar un papel propiciatorio y como un elemento simbólico de fertilidad y asociación relacionado a la buena suerte en la pesca.

Las ceremonias en la plaza central hundida

Es evidente que el centro o foco de este edificio fue la plaza cuadrangular hundida con fogón central. Este elemento es muy común en otros sitios de carácter ceremonial del periodo Precerámico Tardío y Periodo Inicial en los Andes Centrales (Williams, 1980; Burger y Salazar-Burger, 1980). Esta plaza tuvo un área total de 64 metros cuadrados, por lo que considerando áreas para la movilización y espacios generados por las actividades mismas, creemos que un promedio de 20 a 30 personas pudieron acceder y usar este espacio al mismo tiempo. Si consideramos 1 m de ancho como espacio para que una persona se siente cómodamente, un promedio de 20 personas pudieron sentarse en las tres banquetas que formaban la “U” alrededor de tres lados de la plaza central hundida. En otra ocasión, hemos sugerido que la población de Gramalote no debió sobrepasar los 300/500 habitantes. Por lo tanto, menos del 10 % de la población pudo acceder o usar esta plaza en momentos determinados. Si bien es cierto, hemos planteado que no hubo una diferenciación social marcada en este sitio, esto no excluye que al interior de este grupo hayan existido rangos entre los jefes de las familias del sitio. Si asumimos que este templo tuvo una orientación principalmente masculina por las tumbas halladas y las actividades de preparación para aparejos de pesca arriba descritos, entonces sería plausible sugerir que a esta plaza accedieron los miembros más importantes de cada familia del sitio o pescadores venerables de cierta edad que les confería un estatus especial al interior de la comunidad de Gramalote. Un elemento simbólico que podría reforzar esta propuesta es el hecho de que en este sitio todos los fogones de tipo doméstico sin excepción son de forma circular. Sin embargo, el fogón central del edificio ceremonial tiene una marcada forma cuadrangular, indicando que no es de tipo doméstico. La marcada relación de entierros femeninos en las viviendas de Gramalote indica que el espacio doméstico fue definitivamente de dominio de las mujeres y, por lo tanto, su símbolo más marcado, el fogón circular, tiene esa connotación de género.

Por lo tanto, la sutil diferencia del fogón cuadrangular en la plaza central hundida del edificio ceremonial marca una distinción con el ámbito doméstico y marca una pauta masculina. Aún no hemos realizado los análisis del material quemado que fue hallado dentro del fogón ceremonial, pero a simple vista no eran los típicos restos carbonizados de achupallas (*Tillandsia* sp.) registrados en todos los fogones de las

viviendas de Gramalote. Lo que sí queda claro por la coloración rojiza del barro de la estructura del fogón es que hubo un fuego intenso y posiblemente constante que rubefactó la superficie.

Dentro de esta plaza hundida se halló la tumba de un individuo masculino adulto que tuvo como artefactos asociados un espejo circular de antracita muy pulido en uno de sus lados y también una tabla de rapé de madera en muy mal estado de conservación. Hasta el momento no se ha definido con exactitud el uso que le dieron a los denominados “espejos” de antracita, sin embargo, es evidente que se preponderó sus características refractarias (Calvo y Enoch, 2007). En otras ocasiones, se ha enfatizado la relación entre los chamanes y los espejos, en la clásica definición de las pruebas propiciatorias relacionadas al encuentro consigo mismo (Eliade, 1965). Sin embargo, nada de esto está probado para los Andes Centrales. Nos gustaría sugerir, con base en la cercanía entre el espejo de antracita y el fogón central, que pudo haber alguna relación entre el fuego y la refracción del mismo en el artefacto de antracita como parte de ritos adivinatorios en el que el fuego cumplió un papel central y el espejo un rol catalizador del oráculo. El hallazgo de un pequeño artefacto circular decorado con mosaico de placas pulidas de un mineral verde (posiblemente crisocola) indica que los usuarios de este espacio manipularon artefactos que se podrían considerar “suntuarios” o de cierto valor para la comunidad. Del mismo modo, el hallazgo en el piso de la plaza de una miniatura de olla sin cuello con decoración incisa y pigmento rojo y blanco postcocción indica que estos artefactos fueron también usados en contexto ceremonial (Fig. 63). La presencia de una tabla de rapé en una de las tumbas halladas dentro de la plaza indica que los usuarios de este espacio pudieron estar ingiriendo sustancias alucinógenas. En este contexto, la vasija en miniatura es un buen candidato para haber contenido dichas sustancias. En Gramalote, solo hemos hallado otra de esas vasijas miniatura completa en una de las viviendas del sector doméstico



Figura 63. Miniatura de vasija de cerámica hallada en el piso de la plaza central hundida. Figura 64. Detalle de otra vasija miniatura con iconografía de aves hallada en Gramalote.

y al menos dos fragmentos de otras miniaturas en los rellenos del sitio. En el caso de la miniatura hallada en la vivienda, es el único recipiente de cerámica con diseños complejos hasta ahora hallados en Gramalote, representando dos aves posiblemente marinas (Fig. 64). La escasez de vasijas miniatura indica que estos artefactos fueron igualmente preciados y utilizados únicamente en contexto ceremonial.

La banqueta en “U” que se orienta hacia el gran espacio abierto o escenario (R-14) pudo servir para que los usuarios puedan apreciar cómodamente los posibles espectáculos y *performances* ejecutadas en el espacio contiguo. ¿Serían acaso los jóvenes pescadores en preparación quienes tenían que representar ante la audiencia de venerables del pueblo el origen de su pueblo o los misterios de la pesca o acaso el origen de la balsa de totora? Evidentemente esta respuesta no es posible darla en este momento, pero hay una tendencia a pensar en esos términos.

Al mismo tiempo, la plaza central hundida es el eje de una marcada simetría bilateral que en este edificio se manifiesta explícitamente por la presencia de dos cámaras alargadas semisubterráneas ubicadas cada una en paralelo a la plaza. Como hemos descrito, ambas son idénticas. ¿Acaso éstas cámaras laterales hundidas indican una dualidad o división social y espacial de la sociedad en Gramalote? Esta respuesta tampoco la podemos resolver, pero podemos agregar que en el actual pueblo de Huanchaco, la iglesia colonial marca un eje imaginario que divide el pueblo en dos sectores: “los arribeños” ubicados al sur de la línea imaginaria y los “abajeros” ubicados en la parte norte de la línea o eje. Los pescadores antiguos de Huanchaco indican que en el pasado, a pesar de que todos se conocían, hacían de cuenta que si un miembro del sector opuesto del pueblo pasaba por sus calles, era mal visto o venía con mala intención, por lo que se le encaraba, pero al final siempre esos encuentros terminaban en el consumo de chicha y jarana entre los pescadores.

Quizá la marcada división espacial de las cámaras hundidas a ambos lados de la plaza materializaba la *heterarquía* imperante entre dos grupos o secciones al interior de la comunidad de Gramalote que convergían en la plaza central en un ambiente ceremonial y ritualizado.

El backstage

Los ambientes encontrados detrás del escenario (R-14) tienen una función de articulación (R-7) y otros espacios pueden haber servido como áreas de preparación o para almacenamiento de bienes usados en las actividades ceremoniales del edificio. Es obvio que el uso de la plaza y sus cámaras laterales no fueron las únicas actividades realizadas en su interior, por lo que otros espacios pueden haber cumplido diferentes funciones que son un poco más difíciles de indagar. La presencia de banquetas en al menos dos de los ambientes (R-1 y R-3) sugiere que pueden haber servido como espacios para diálogos, lecciones, etc.

Actividades en el anexo del edificio ceremonial

El hallazgo del anexo y el área de descarte confirma que los alrededores del edifi-

cio ceremonial no estuvieron vacíos. Por el contrario, debieron existir una serie de espacios asociados en uso y función a la del edificio en cuestión. Nuestras excavaciones solo han podido definir dos sectores de un conjunto que deberá investigarse en el futuro. El anexo presenta una serie de ofrendas cuidadosamente depositadas en hoyos excavados en su piso y, por lo tanto, deben ser ofrendas votivas asociadas a las prácticas ceremoniales realizadas al interior del edificio. La concentración de cabello humano en paquetes, también a manera de ofrendas, confirmaría que rituales iniciáticos fueron llevados a cabo en y alrededor de este edificio. Por otro lado, la presencia de huesos de camélidos, especies virtualmente ausentes entre los miles de restos óseos animales en Gramalote, sugieren que las ofrendas depositadas en este sector fueron valiosas y valoradas por sus usuarios. La presencia de tres fogones en un sector del anexo indica que también se estuvieron procesando alimentos en este sector del sitio, los cuales debieron consumirse en el edificio ceremonial. El hallazgo de especies de moluscos no comunes en este sector, como pequeños gasterópodos refuerza la hipótesis de que las viandas consumidas en el edificio ceremonial no fueron lo que se ingería diariamente en el sector doméstico, sino alimentos especiales enmarcados en un ambiente sacralizado. Sobre el particular, destaca también el hallazgo de especies vegetales como molle (*Schinus molle*), sauco (*Sambucus* sp.), aguaymanto (género *Physalis*), ajipa (*Pachyrhizus ahipa*) y achiote (*Bixa orellana*), entre otras especies que no se han registrado en el sector doméstico de Gramalote.

El templo de Gramalote en una perspectiva comparativa

Sobre la base de los resultados expuestos, queda claro que este edificio de carácter ceremonial en Gramalote estuvo organizado con base en un principio típico del Periodo Inicial: la simetría bilateral. Esto significa que a partir de un centro hubo una repetición simétrica de elementos arquitectónicos paralelos en este edificio. Este tipo de arquitectura es común en el valle de Casma, donde ha sido identificada desde los tiempos de Tello y posteriormente confirmada por las investigaciones de los esposos Pozorski (Pozorski y Pozorski, 1987). En el caso de Gramalote, el elemento central fue la plaza central hundida alrededor de la cual se organizaron todas las estructuras arquitectónicas con el principio de la simetría bilateral. Es interesante que en el valle de Moche, hasta el momento, no se había registrado edificios con esta típica característica del Periodo Inicial.

Se podría plantear, como hipótesis de trabajo preliminar, que la arquitectura del edificio ceremonial de Gramalote, con su diseño alargado, bajo o sin altura y con simetría bilateral es lo opuesto a las elevadas pirámides contemporáneas del complejo Caballo Muerto. Recientemente, Jason Nesbitt ha efectuado excavaciones en el sitio y ha determinado que los edificios de la fase más temprana (Cortijo en su secuencia local) se caracterizan por tener una escalinata central, flanqueada por muros aterrizados y ambientes restringidos en su sector central (Nesbitt, 2012). Por el contrario, la estructura de Gramalote tiene el espacio más amplio y, por lo tanto, público en el medio de su diseño arquitectónico. Así, la plaza hundida es el ambiente con más área en todo el complejo. En el caso de los edificios de Caballo Muerto, pareciera que el

centro de la actividad son las grandes plazas fuera de las pirámides. Otra diferencia es que los interiores de las estructuras ceremoniales de Caballo Muerto se encuentran limpias, mientras que la registrada en Gramalote presenta en sus espacios arquitectónicos una serie de artefactos ceremoniales, utilitarios y restos de alimentos.

Por otro lado, el edificio de Gramalote comparte similitudes arquitectónicas con el afamado y hasta ahora poco estudiado Templo de las Llamas en el contemporáneo sitio de Guañape en el valle de Virú. Una estructura similar en el valle de Chao, Tizal, guarda algunas semejanzas con el edificio excavado en Gramalote (Strong y Evans, 1952; Huapaya, 1978). En el valle de Chicama, Junius Bird registró parte de una estructura cuadrangular de grandes dimensiones ubicada al norte de Huaca Prieta, con materiales asociados al Periodo Inicial. En el mismo valle, Michele Koons ha reportado en el promontorio rocoso ubicado al sur del puerto de Malabrigo una estructura rectangular con material cerámico de estilo del Periodo Inicial, muy similar al edificio de Gramalote. Finalmente, en el valle de Jequetepeque, en el sitio de Puémape, Carlos Elera reporta una estructura rectangular de tipo ceremonial que por las descripciones dadas en su tesis doctoral son similares a las de nuestro edificio (Elera, 1998). Estos datos indican que podríamos estar hablando de una suerte de tradición arquitectónica en sitios de pescadores del Periodo Inicial extendida en, al menos, los valles de Chao a Jequetepeque. En otra oportunidad, hemos sugerido que estos edificios pueden ser parte de una “tradición costeña Guañape” que se aplica a las comunidades de pescadores a lo largo de los litorales de estos valles costeros.

La evidencia aquí presentada muestra la existencia de un edificio de carácter ceremonial hallado en una simple comunidad de pescadores del Periodo Inicial. Queda aún por estudiar la relación de este tipo de edificio con sus contrapartes monumentales contemporáneas en los valles. Lo que sí está claro es que no hay al menos un control autoritario o religioso manifestado en estos edificios y que, más bien, se tratan de manifestaciones libres donde aparentemente se han ejercido prácticas ceremoniales locales de tipo comunitarias con sus propias características y protocolos. Estos datos, sumados a los que hemos publicado recientemente sobre las actividades artesanales realizadas por los pescadores prehispánicos del Periodo Inicial, sugieren una mayor y variada gama de actividades y dinamismo social en un grupo que ha sido generalmente conceptualizado como *primary producers* o productores primarios de alimentos (en este caso marinos). Queda aún mucho por investigar en este fascinante periodo, pero estos trabajos así como otros esfuerzos están dando una nueva visión al Periodo Inicial, crucial en la consolidación de la complejidad social en los Andes, pero más importante aún, como una manifestación prístina de la creatividad y capacidad adaptativa del hombre en esta parte del mundo.

Agradecimientos

Los trabajos de investigación en Gramalote se realizaron gracias a diversas becas del Departamento de Antropología de la Universidad de Yale y otros institutos como el MacMillan Center, Enders Fellowship y el Institute of Agrarian Studies. Del mismo modo, las investigaciones se hicieron posible gracias a una beca de la Fundación

Wenner-Gren (Dissertation Fieldwork Grant # 8427), National Geographic Society/Waights Grants Program (Grant # W-188-11) y Sigma Xi Research Grants (Grant # G20110315156259). Finalmente, el estudio de los materiales se hizo gracias a la beca de Repatriación de Investigadores Peruanos de Innovate Perú en convenio con la Universidad Nacional de Trujillo (Convenio 354-15). El autor finalmente quiere agradecer a todos los estudiantes de arqueología de la Universidad Nacional de Trujillo que trabajaron en este proyecto, así como a los estudiantes de la Universidad de Yale que participaron en los trabajos de investigación en el templo de Gramalote. Finalmente, un agradecimiento especial a los arqueólogos Elvis Monzón Layza, Sintia Santisteban-Barrantes, Jhon Baldeos y Leonardo Arrelucea por su directa participación en este proyecto de investigación, así como al Dr. John Verano y Melissa Lund Valle por las observaciones en campo de los contextos funerarios excavados en 2014.

Referencias bibliográficas

- Briceño, J., y Billman, B. (2008). Gramalote y el Periodo Inicial en el valle de Moche: nuevos datos de un viejo sitio de pescadores. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 10, 175-208.
- Burger, R., y Rosenswig, R. (2012). *Early New World monumentality*. Gainesville, FL: University Press of Florida.
- Burger, R., y Salazar-Burger, L. (1980). Ritual and religion at Huaricoto. *Archaeology*, 33(6), 26-32.
- Burger, R., y Salazar-Burger, L. (1991). The second season of investigations at the Initial Period center of Cardal, Peru. *Journal of Field Archaeology*, 18(3), 275-296.
- Burger, R., y Salazar-Burger, L. (2014). Centro de qué? Los sitios con arquitectura pública de la cultura Manchay en la costa central del Perú. En Y. Seki (Ed.), *El centro ceremonial andino: nuevas perspectivas para los periodos Arcaico y Formativo* (Senri Ethnological Studies, 89) (pp. 291-313). Osaka, Japón: National Museum of Ethnology.
- Calvo, M., y Enoch, J. (2007). Ancient Peruvian optics with emphasis on Chavin and Moche cultures. *Atti della Fondazioni Giorgio Ronchi*, 62, 1-11.
- Chauchat, C., Guffroy, J., y Pozorski, T. (2006). Excavations at Huaca Herederos Chica, Moche Valley, Peru. *Journal of Field Archaeology*, 31(3), 233-250.
- Elera, C. (1998). *The Puemape site and the Cupisnique culture: A case study on the origins and development of complex society in the Central Andes, Peru* (Tesis doctoral). University of Calgary, Canadá.
- Eliade, M. (1965). *Rites and symbols of initiation: The mysteries of birth and rebirth*. New York, NY: Harper & Row.
- Guss, D. (1990). *To weave and sing: Art, symbol and narrative in South American*

Prieto: El templo en la aldea, excavaciones arqueológicas en una estructura ceremonial de Gramalote

rain forest. University of California Press.

- Huapaya, C. (1978). Templo de Tizal, Chao, Trujillo. *Boletín del Seminario de Arqueología PUCP*, 19-20, 127-132.
- Izumi, S., y Sono, T. (1963). *Andes 2, excavations at Kotosh, Peru, 1960*. Tokio, Japón: Kadokawa.
- Moseley, M. (1975). *The maritime foundations of Andean civilization*. Menlo Park, CA: Cummings.
- Nesbitt, J. (2012). *Excavations at Caballo Muerto: An investigation into the origins of the Cupisnique culture* (Tesis doctoral). Yale University, EE. UU.
- Patterson, T. (1985). The Huaca La Florida, Rimac Valley, Peru. En C. Donnan (Ed.), *Early ceremonial architecture in the Andes* (pp. 59-69). Washington, DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Pozorski, S. (1976). *Prehistoric subsistence patterns and site economics in the Moche Valley, Peru* (Tesis doctoral). University of Texas at Austin, EE. UU.
- Pozorski, S., y Pozorski, T. (1979). An early subsistence exchange system in the Moche Valley, Peru. *Journal of Field Archaeology*, 6(4), 413-432.
- Pozorski, S., y Pozorski, T. (1987). *Early settlement and subsistence in the Casma Valley, Peru* (1ª ed.). Iowa City, IA: University of Iowa Press.
- Pozorski, T. (1976). *Caballo Muerto: A complex of early ceramic sites in the Moche Valley, Peru* (Tesis doctoral). Department of Anthropology, University of Texas at Austin, Austin, TX, EE. UU.
- Prieto, G. (2009). Tres aspectos etnográficos del pueblo de Huanchaco. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 11, 277-306.
- Prieto, G. (2011). Las fiestas anuales y quinquenales de la Virgen Candelaria del Socorro de Huanchaco: expresión religiosa de los pescadores de la costa norte del Perú. *Arqueología y Sociedad*, 23, 193-221.
- Prieto, G. (2013). El espacio doméstico de los pescadores del Periodo Inicial (1550-1250 a. C.) en la costa norte del Perú: un estudio preliminar desde el sitio Pampas Gramalote, valle de Moche. *Arkinka*, 207, 90-99.
- Prieto, G. (2014). The early Initial Period fishing settlement of Gramalote, Moche Valley: A preliminary report. *Peruvian Prehistory*, 1(1), 1-46.
- Prieto, G. (2015). *Gramalote: Domestic life, economy and ritual practices of a Pre-hispanic maritime community* (Disertación doctoral). Department of Anthropology, Yale University, New Haven, CT, EE. UU.
- Prieto, G., y Rodrich, E. (2015). *Huanchaco y la fiesta del Huanchaquito*. Trujillo, Perú: Fondo Editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego.
- Prieto, G., Wright, V., Burger, R., Cooke, C., Zeballos-Velasquez, E., Watanave, A.,

- Suchomel, M., y Suescun, L. (2016). The source, processing and use of red pigment based on hematite and cinnabar at Gramalote, an early Initial Period (1500-1200 cal. B.C.) maritime community, north coast of Peru. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 5, 45-60.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1974). *Amazonian cosmos: The sexual and religious symbolism of the Tukano Indians*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Shady, R. (2009). Caral-Supe y su entorno natural y social en los orígenes de la civilización. En J. M. y P. R. Williams (Eds.), *Andean civilization: A tribute to Michael E. Moseley* (Monograph, 63) (pp. 99-120). Los Angeles, CA: Cotsen Institute of Archaeology, University of California Los Angeles.
- Strong, D., y Evans, C. (1952). *Cultural stratigraphy in the Virú Valley, northern Peru: The formative and florescent epochs*. New York, NY: Columbia University Press.
- Velásquez, P. (1987). *Recursos marinos y vegetales durante el Formativo Temprano en el sitio de Gramalote, sector Huanchaquito, valle de Moche* (Tesis). Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú.



Botella representando pepinos *Solanum muricatum*.
Cultura Moche, siglos I-VIII d. C.